

Boletín Cultural Informativo

Año XXI - Mayo 2018 - N° 191

JubiCAM



CAM



CAM

Especial Caja Mediterráneo

Caja Mediterráneo

Un crisol de cajas <i>F. Ramírez</i>	2
¡Qué lástima y que pena! <i>M. Escolano</i>	3
Fusión CAM-CAPAV <i>V. Llopis</i>	4
Caja de Ahorros y Socorros Ntra. Sra. de los Dolores de Crevillente <i>S. Mas</i>	5
Caja de Ahorros de Torrent <i>S. Pardo</i>	6
Grato recuerdo de la CAM <i>A. Pérez</i>	7
Conversando con... <i>T. Gil</i>	8
Caja de Ahorros de Alhama de Murcia <i>I. Riquelme</i>	10
De la Caja de Ahorros del Sureste de España a la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia <i>J. Sanchis</i>	11
Aborto en la Cuna del Mediterráneo <i>A. Seguí</i>	12
Agravio o cosa similar <i>D. Mallebrera</i>	13
PROGRAMA CULTURAL INTERGENERACIONES	
Foro de debate "Expresión de la enfermedad en el arte" <i>J. Barberá</i>	14
La nostalgia ya no es lo que era <i>J.M. Tortosa</i>	16
Volkswagen otra vez <i>A. Aura</i>	17
Perplejidad <i>J. Jurado</i>	18
Demonio de Maxwell <i>J. Navarro</i>	19
Caballo de Batalla <i>F.L. Navarro</i>	20
Hablando del idioma <i>M. Gisbert</i>	21
Cuento metafórico <i>G. Pérez</i>	22
Literatura femenina <i>J.M. Quiles</i>	23
Viaje a Roma <i>A. López</i>	24
Poesía <i>Varios autores</i>	26
Asamblea General en Alicante. 23-III-2018	27
Comida del día de la Asamblea	28

Un crisol de cajas

Dedicamos este número de nuestro boletín a echar una mirada atrás, no exenta de añoranza pero sin ánimos revisionistas. La Caja del Mediterráneo desaparecida –la financiera, pues la parte sociocultural aún perdura a través de la Fundación- fue un punto de encuentro de numerosas entidades que a través de fusiones o integraciones se sumaron a lo largo de medio siglo.

En cada caso los objetivos y las justificaciones pudieron ser dispares: aumentar de tamaño, mejorar la solvencia, acometer el futuro con mayores garantías... Desde la primera operación (1940: creación de la Caja del Sureste por las de Alicante, Cartagena, Elche, Jumilla, Yecla, Murcia y Caudete, esta última un año después), a la segunda (1975: la CAAM, de la anterior con Alcoy, Novelda, Crevillente y Orihuela, y Alhama de Murcia un año después), transcurrió un tiempo de respeto territorial, de competencia ciertamente limitada.

El "negocio" financiero, cada vez más complejo, abocó a nuevas operaciones: la Cooperativa de Jávea se unió a la CAAM en 1984; en 1988, la Caja Rural del Raiguero de Bonanza a la CAPA y la Cooperativa Caja Naval a la CAAM. En 1991 la CAPA y la Caja de Ahorros de Valencia se fusionaron. 1988, gestionándose el proyecto de CAAM con Caixa Torrent (que se produce en 1990) acomete su cambio de marca corporativa y nace la CAM, que en 1992 se funde con CAPAV. Y en 1994 se integran en ella los negocios en España del Abbey Bank y del Banco Sanpaolo.

Nuestros compañeros Miguel Escolano Español, Vicente Llopis Pastor, Salvador Mas Mas, Salvador Pardo Andreu, Antonio Pérez Menárguez, Ildefonso Riquelme Manzanera, Juan Sanchis Sales y Adolfo Seguí Olcina nos cuentan sus impresiones años después, de cómo vivieron y vieron en derredor suyo los nuevos retos profesionales, y complementamos esta evocación con una charla con Román Bono Guardiola, también asociado de Jubicam, que vivió como presidente de la Caja muchos de estos acontecimientos.

Como dirían en un conocido programa de radio: gracias a todos por ser historia de una gran Caja de Ahorros.



CAM

Caja Mediterráneo

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (*Coordinador*), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

¡Qué lástima y que pena!



Miguel Escolano

Finales de 1960 y la década de 1970, fueron años en los que las Cajas Confederadas, merced a las altas cifras de negocio que manejaban y a la profesionalización de su personal, lograron su definitivo asentamiento dentro del sistema financiero, así como el general reconocimiento popular.

Necesitaban crecer y ampliar su radio de acción con nuevas oficinas cuya apertura estaba supeditada y ralentizada, entonces, por los planes de expansión que discrecionalmente establecía el Banco de España. El tiempo y los acontecimientos, junto a la eficiente labor desarrollada por el conjunto de Cajas, hicieron posible que el Banco de España –creo recordar que sobre 1976–, sorprendiese a todos liberalizando la expansión de las Cajas.

Fueron momentos convulsos y de palpable desconcierto, toda vez que ya podían asentarse nuevas oficinas en cualquier localidad, con el simple trámite de así decidirlo la propia Caja interesada. Pronto se pudo constatar que la tan demandada libertad podría degenerar en anarquía, lo que impulsó a que todas las Cajas, por unos u otros motivos, intentaran fortalecerse gestionando pactos tendentes a ordenar la nueva situación.

Después de muchos avatares y muchas negociaciones entre diversas Cajas, precisamente para tratar de evitar el predecible feroz enfrentamiento entre ellas y el consiguiente e inútil desgaste que se derivaría de todo ello, las de Alcoy, Crevillente, Novelda, Orihuela y Sureste de Alicante, tras largas y muy meditadas conversaciones, en las que sobresalieron la serenidad, la caballerosidad y la honradez de todos los asistentes, concluyeron en la conveniencia y necesidad de fusionarse y dar lugar al nacimiento de una nueva Entidad que pasó a denominarse Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.

No fue una decisión fácil de tomar para

nadie. Habían en juego años de historia en los que se almacenaban éxitos, sueños y denodados esfuerzos y sacrificios personales de toda índole, historia viva y candente que iba a quedar extinguida a cambio de una andadura que, por novedosa, se sabía tan difícil como necesaria, por cuanto que, haciendo las cosas bien, debería surgir una nueva Entidad mucho más fuerte y competitiva. ¡Como así fue! Con un enorme sentido de la responsabilidad, sumando voluntades y renunciando de cuantos conformaban las distintas Cajas fusionadas, se logró impulsar la nueva Entidad a un nivel financiero que nunca se hubiera logrado por separado. La aceptación de los clientes fue creciendo día a día, al recibir nuevos servicios y una atención de sus demandas que colmaban sus expectativas, gracias al enorme potencial impulsado por la fusión. Finalmente, los empleados, tras las iniciales incomodidades de tener que plegarse a un nuevo sistema de trabajo y de relación profesional, fueron encontrando todas las ventajas de pertenecer a una organización fuerte y considerada, que alcanzó su grado máximo al pasar a denominarse CAJA DE AHORROS DEL MEDITERRANEO. La nueva acepción de la Caja con un nombre más universal que el limitativo, de Alicante y Murcia, junto con la nueva imagen que se proyectó a partir de dicho cambio constituyeron, en mi opinión, las bases para que desapareciera el lastre de algunos atavismos que se arrastraban tras una fusión modélica. Es a partir de entonces cuando la Caja llega a alcanzar su total madurez y plenitud, junto a cuotas de solvencia financiera y de eficaz gestión que llegan a convertirla en referente del sector. ¡Y así quiero recordarla yo!

¡Qué lástima y qué pena que amaneciera un 22 de Julio de 2011, en el que...

“Del limpio tañido de un bronce esplendoroso, se pasó al húmedo tañido de una campana oxidada.”

Fusión CAM-CAPAV



Vicente
Llopis
Pastor

El 21 de enero de 1954 abrió sus puertas al público la Caja de Ahorros Provincial de Alicante (CAPA), fundada por la Excm. Diputación Provincial de Alicante y situando su Sede Central en la calle Ángel Lozano 2 de Alicante. Una entidad financiera y benéfico-social que se incorporaba a un conjunto de Cajas de Ahorros existentes en nuestra provincia en variadas localidades con distintas denominaciones y en las que destacaba por su número de oficinas y elevado volumen de depósitos la Caja de Ahorros del Sureste de España (CASE). Así funcionaron las Cajas de Ahorros hasta aproximadamente el año 1975, en el que se liberalizó la expansión de las Cajas y que motivó la colaboración y acercamiento entre las entidades de nuestra provincia.

Fruto de ello se creó la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia (CAAM), liderada por la CASE y otras entidades de las provincias de Alicante, Murcia e incluso Albacete, que comenzó a funcionar en el año 1976. La CAPA no se incorporó y así quedaron como una especie de duopolio dichas entidades CAAM y CAPA, comenzando un periodo de elevada competencia, aumentada por la instalación de otras cajas y bancos del resto de la geografía española. Esto generaría variadas decisiones en las que CAAM refuerza su imagen con la acertada denominación de Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM). Durante dicho año, y hasta 1990, la CAPA integra en su seno a la Caja Rural Central de Orihuela y a la Caja de Ahorros Provincial de Valencia, pasando a denominarse Caja de Ahorros Provincial de Alicante y Valencia (CAPAV).

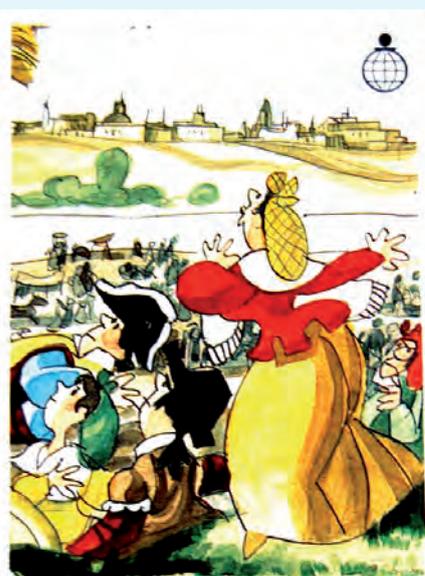
Precisamente en el año 1990 se conoce oficialmente la decisión de que CAM y CAPAV se iban a fusionar y, efectivamente, así se realizó mediante escritura pública firmada en el año 1992 en el Auditorio de

CAPAV con la presencia del Presidente de la Generalitat Joan Lerma Blasco. Durante el proceso operativo de la integración se resolvieron importantes temas, por ejemplo la equiparación de los sistemas informáticos; igualdad salarial de ambas plantillas de personal; estructura organizativa; aspectos sindicales y numerosas cuestiones que conlleva una fusión de entidades financieras de máxima envergadura y que en el caso de la nueva CAM llegó a ser la cuarta Caja de Ahorros de España medida por su volumen de depósitos.

Para llevar a cabo el proceso de integración se crearon diversas comisiones preparatorias diseñadas por los grupos de directivos de ambas entidades, e incluso se dieron cursos de formación a empleados en diversas localidades y a mandos intermedios en Jornadas en el Hotel Montiboli de Villajoyosa. Es de destacar a don Román Bono Guardiola, entonces Presidente del Consejo de Administración de la CAM, quien supo motivar, ponderar y equilibrar todos los detalles que esta fusión iba generando.

Como testigo de esta compleja fusión he de decir que hubo entre todos los empleados un exquisito trato; los sindicatos hicieron una excelente labor; apenas hubo suspicacias individuales de la plantilla. En general hubo una aceptación global de mucho éxito, tanto internamente dentro de la organización como externamente en la sociedad alicantina.

En mi caso concreto pasé de ser Subdirector Técnico de la CAPAV a Director de Control de Grupo de Empresas de la CAM y posteriormente a su Servicio de Estudios, finalizando mi labor en el año 2000, a los cincuenta y seis años de edad, con una benigna "prejubilación". Mi estimación personal es la de que la fusión fue un modelo de democracia, organización y tratamiento de la plantilla de personal, en la que los trabajadores de la CAPAV también tuvieron una buena respuesta.



Homenaje a GOYA



Caja de Ahorros y Socorros Ntra. Sra. de los Dolores de Crevillente



Salvador
Mas
Mas

Por el año 1904 nacía a la vida comercial y, como la mayoría de las Cajas, pretendía ocupar un lugar, aunque fuera modesto, en la vida industrial y comercial buscando, al propio tiempo, el apartar a usureros de las necesidades de los ciudadanos más desprotegidos.

Los inicios fueron tan buenos que pronto se pensó en salir de su ciudad natal. Orihuela fue el destino de una sucursal, sucursal que dio lugar a la Caja de Ahorros de Ntra. Sra. de Monserrate. El plan de expansión se iba perfilando con el tiempo. Dos oficinas en Crevillente, cinco oficinas en Elche, una en El Altet, otra en la partida de San Felipe de Neri y otra en Callosa de Segura, ambas con servicio agrícola.

Tuvo muy claros sus objetivos sociales desde sus inicios y así lo demostró en cada una de las actuaciones que se mimaban sin reparos.

El Albergue Infantil Los Molinos se destinó, en su origen, como lugar de vacaciones para niños de familias con escasos recursos. Al cuidado de monjas Carmelitas iban sucediéndose turnos quincenales veraniegos, ganando tal prestigio que pronto se tuvo que olvidar condiciones para acceder a tan envidiable premio. Miles de niños de Crevillente, Elche, El Altet y Callosa pasaron una parte de su infancia en la Sierra de Crevillente.

Otra de las Obras sociales que aquella pequeña Caja cuidaba fue la de poner al alcance de sus clientes viviendas dignas, que en ocasiones se construían sobre terrenos ocupados por cuevas. En Crevillente en Santísima Trinidad, Boquera Calvario y calle Virgen de la Salud, Calle Ribera, en Elche en Antonio Machado y en San Felipe quedan para el recuerdo.

Uno de los proyectos que cautivó a los rectores de la Caja de Ntra. Sra. de los Dolores fue el colegio para disminuidos síquicos que en Alcoy regentaba de forma exquisita el Monte de Piedad. Había que ponerse en marcha y el primer paso fue buscar el mejor emplazamiento. Casi equidistante entre Elche y Crevillente estaba el lugar ideal y se adquirió una finca de 40.000 metros .El hecho de que el terreno pertenecía al término municipal de Elche hizo que sus autoridades se interesaran por el proyecto y se iniciaran las negociaciones para llegar a que la Caja donara 20.000 metros y el Ayuntamiento de Elche construía el hoy llamado Colegio Virgen de la Luz, todo un modelo en su especialidad.

El nombre con que nacía la Caja la vinculaba, desde su origen, a la celebración del Septenario a la Virgen de los Dolores, que no solo patrocinó

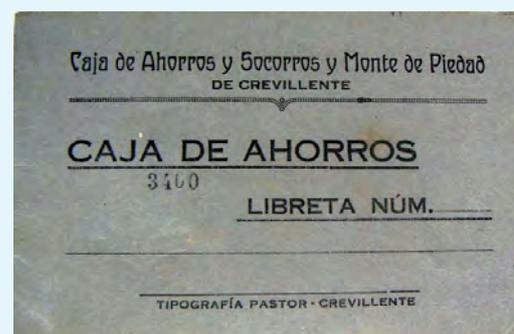
desde su inicio sino que transmitió su compromiso a la CAAM y posteriormente a la CAM hasta su desaparición.

También se hicieron grandes esfuerzos en aportar a la cultura de sus clientes y ciudades personajes del nivel de El Marqués de Lozoya, Narciso Yepes, Gloria Fuertes, Vizcaíno Casas, Alfredo Marquerie, Calvo Sotelo, José García Nieto, Luis Gálvez, becando entre otros a José Sempere.

Quiero reseñar que en su momento se mantuvieron reuniones con la Caja de Alcoy, Novelda, Monserrate, Provincial de Alicante y Sureste de España para consensuar las aportaciones que cada una podía hacer encaminadas a la puesta en marcha de la Universidad de Alicante.

Comercialmente la Caja iba asentándose y creciendo en volumen y prestigio. Quiero resaltar que la mayoría de los empleados no alcanzaba los 30 años y eso le daba a las oficinas un aire de modernidad y orgullo de pertenencia.

El sistema de administración en la oficina era totalmente manual aunque ya empezaba a hablarse de ordenadores. Por aquellos años nuestro Director General Ramón Gómez tenía muy claro que había que dar un paso para incorporarnos a las nuevas tecnologías y, con esa responsabilidad, se iniciaron conversaciones con la Caja de Ntra. Sra. de Monserrate, Caja de Ahorros de Alhama de Murcia, Caja de Ahorros de Novelda, Caja de Ahorros de Sagunto, Caja de Ahorros de Alcoy y Caja de Ahorros de Torrent encaminadas a informatizarse. Las conversaciones llegaron a buen fin y se adquirió un gran ordenador que diera servicio a todas ellas. Se creó la empresa SATEICA que se ubicó en Torrent. Visto en la distancia del tiempo no dudo en decir que fue la gran decisión de Ramón Gómez Mas. Este paso pudo ser el embrión para el nacimiento de la CAAM, caja que escaló a los primeros puestos en el ranking de solvencia, llegando a ser de las mejor gestionadas del País.



Caja de Ahorros de Torrent



Salvador Pardo

Pepe Barberá me pide que redacte una breve reseña para la revista sobre el momento de la fusión de la Caja de Ahorros de Torrent con la Caja de Ahorros del Mediterráneo. Pues bien, en unas breves líneas intentaré resumir lo esencial de aquel proceso.

En la mañana del domingo 2 de Octubre de 1988, fue aprobada la fusión por la Asamblea General de la Caja de Ahorros de Torrent. No obstante, los contactos previos entre ambas entidades databan de mucho antes. Había afinidades entre personas, pero sobre todo entre Instituciones, que se remontaban bastante atrás en el tiempo.

Pero además, esa Caja tenía una exitosa trayectoria de fusiones que garantizaban el siempre delicado encaje entre organizaciones distintas en tamaño y operativa.

Las circunstancias del momento eran propicias para la fusión. Se veía venir el proceso de concentración que luego, efectivamente, se produjo. Era algo que se consideraba necesario para obtener un tamaño que permitiese ser competitivo en un sector cuya liberalización exigía modernización y profesionalización.

En ese contexto, pronto llegamos a la conclusión que, de tener que fusionarnos con otra Caja, esa era la ideal, por las afinidades antes aludidas, pero también por la complementariedad de sus respectivas redes de oficinas y por la solvencia patrimonial de la Caja. Así que nos pusimos en marcha en una aproximación que fue mutua.

Tanto Román Bono como Miguel Romá, desde el inicio, mostraron una actitud de total respeto por los tiempos y las formas que necesitaba ese complicado proceso. Y esa misma actitud fue la de todos los que, posteriormente, por parte de la Caja de Ahorros del Mediterráneo intervinieron, a distintos niveles, antes y después de la firma de la escritura de fusión el 30 de Abril de 1990, en el desarrollo de los trabajos pertinentes para la integración, junto al equipo de la Caja de Ahorros de Torrent, que igualmente se esforzó al máximo, dando lo mejor de si mismo.

Es importante constatar que la decisión, tan seria para nosotros, supuso el inicio en la Caja de Ahorros de Torrent de un procedimiento previo a la Asamblea, tanto a nivel de órganos de gobierno como frente a la sociedad, cuyo objetivo era informar y al propio tiempo recabar opiniones al respecto.

Todo eso se desarrolló de forma transparente y en ello tuvo un papel decisivo el Presidente de la Caja de Ahorros de Torrent, Benito Nemesio. Alguien muy joven por aquel entonces, pero ya experimentado, que abordó la cuestión dispuesto de antemano a aceptar solo aquello que hubiese sido adoptado con estricto respeto a las normas así como a la libertad de criterio de cada uno de aquellos que, en ese momento, tenían la responsabilidad de decidir.

Así pues, se actuó abordando el asunto de manera abierta, sin prejuicios, y pensando en que la decisión que se adoptase fuese la considerada mejor en función de los intereses de la Caja, de Torrent y la comarca donde esta desarrollaba su actividad.

El curso de los acontecimientos transcurrió de hecho de forma tan neutral que más de uno, estoy seguro, llegaría a dudar si desde la cúpula de la Caja de Ahorros de Torrent, se quería realmente la fusión.

Finalmente el proceso culminó con una Asamblea General en la que se acordó la fusión por mayoría de los dos tercios requeridos en los estatutos de la Caja.

Cualquiera que tenga algo de experiencia en este tipo de cuestiones sabe que obtener una mayoría de tal calibre es algo verdaderamente complicado, máxime tratándose de una propuesta como esa, que, a su vez, iba precedida de un proceso participativo en el que hubo oposición, la cual pudo expresarse con total libertad hasta el instante mismo de la votación.

Si se logró aquella tan notable mayoría a favor de la fusión creo que fue precisamente, en buena medida, por cómo se llevó el asunto.

También, igualmente, tuvimos ocasión de comprobar el talante y la forma de hacer las cosas de quienes se hallaban al frente de la Caja de Ahorros del Mediterráneo. Muy especialmente de su Presidente Román Bono, un hombre de sagacidad y trato exquisito como pocos he conocido; fue una verdadera suerte para la Caja de Ahorros del Mediterráneo tenerle al frente de su Consejo de Administración.

Bien, todo eso ya es historia. Yo estuve en su epicentro, en compañía del equipo que tuve la gran fortuna de dirigir en la Caja de Ahorros de Torrent. Y puedo afirmar que, en las circunstancias de aquel entonces, esa fusión fue vista como una ventana de oportunidad que se abría ante nosotros, por ello nos esforzamos en tratar de aprovecharla en beneficio de la Entidad.



Grato recuerdo de la CAM



Antonio
Pérez
Menárguez

Iniciar este comentario para rememorar la trayectoria de actividades de la extinguida Caja de Ahorros del Mediterráneo, CAM, es recorrer un largo y esforzado camino, desde su confluencia en los años setenta del siglo pasado. Es entonces cuando, bajo reiteradas gestiones en línea de promoción y potenciación de los servicios, se llegó a un principio de acuerdo entre las Cajas del Sureste, de Alcoy, de Novelda, de Crevillente, de Alhama de Murcia y de Monserrate, Orihuela, que fundan la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, una nueva entidad como instrumento financiero propio que les servía para potenciar sus servicios.

Pasado un tiempo y consolidada la nueva Caja, se determinó la creación de la Caja que se denominaría Caja de Ahorros del Mediterráneo, conocida popularmente como CAM. Se impuso el esfuerzo conjunto de las citadas Cajas, significando un importante impacto la llegada de la CAM, con un proyecto ilusionante y prometedor por su resonancia en el seno de las Cajas de Ahorros españolas.

La gente en general aplaudió la acción financiera y especial en Orihuela y la Vega Baja, consiguiendo la transformación más importante que se había producido en un territorio y que se conociera en ese momento.

Fueron muchos y muy variados los factores que contribuyeron a este salto cualitativo, produciéndose un incremento considerable en demanda de créditos, potenciación del ahorro y, sobre todo, la extraordinaria labor de Obra Social Benéfica que tantas ayudas concedía para educación, sanidad, cultura y ayudas a nuestros niños y mayores.

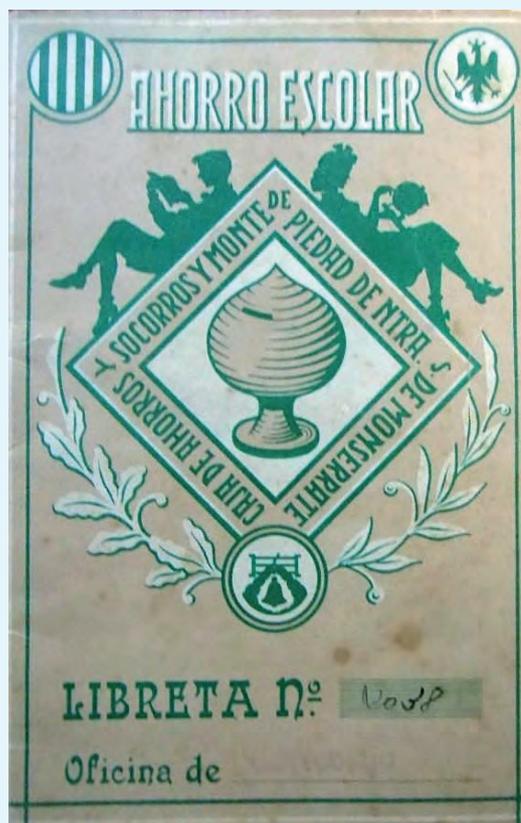
El Ayuntamiento oriolano, que ya había distinguido a la Caja de Monserrate con la Medalla de Oro de la Ciudad dio la bienvenida a la nueva Caja: CAM.

Es evidente que en ese tiempo, la asistencia socio-económica a los distintos sectores de la economía de la Vega Baja supuso un antes y un después. Fueron unos tiempos en los que la llegada de nuevos

criterios empresariales, abrió un nuevo camino lleno de perspectivas, asistiendo a unas grandes transformaciones, porque todo cambia en poco tiempo, de los sistemas económicos y financieros. Sin embargo, no fue difícil vislumbrar que los cambios que se producirían con la llegada de la CAM no iban a traer de inmediato el correspondiente cambio de mentalidad. Lo que se corrigió en pocos meses.

Fueron unos años de florecimiento comercial de Orihuela y la Vega Baja y portanto de florecimiento de una sociedad bastante acomodada que permitía su esplendor con nuevas inversiones, comerciales, agrícolas, urbanísticas y culturales, a la que la CAM siempre dio la respuesta adecuada.

Por ello, no puedo acabar este comentario sin dedicar un grato recuerdo a la extinguida Caja de Ahorros del Mediterráneo, que una vez instalada fue el motor socio-económico y financiero de la Vega Baja.





Toni
Gil

Román Bono Guardiola



De casta le viene al galgo, podríamos argüir, con este viejo refrán, la razón por la que, a los 12 años, ya participó como “presidente de la Junta de Gobierno de la Caja Infantil, Romancito Bono...” (Idealidad, abril-mayo 1953), sucursal número 48 de la Caja del Sureste, inaugurada en 1953 en la ciudad de Alicante.

Él mismo reconoce que aquel cargo lo ocupara por ser hijo del presidente de la Caja, don Román Bono Marín (de 1947 hasta su fallecimiento en 1969). Y es que en su casa la Caja era parte de la familia. Esta sensación flota a lo largo de las dos horas de conversación que mantenemos con el que fuera presidente de la CAAM y de la CAM en una de sus etapas más crecientes (1983 a 1998), con Pepe Barberá y Paco Ramírez donde no podía ser en otro sitio: junto al mar de Alicante, ese mar que como ingeniero naval y navegante lleva bajo su piel.

Aquella primera responsabilidad –entrega de juguetes y libros, festivales infantiles...– ya debió darle tablas para intervenir de forma natural en público y le recuerdo que en 1986 al reinaugurarse las instalaciones de la oficina principal de Alicante, me preguntó: “Toni: qué tengo que decir en mi alocución”; faltaban cinco minutos, y sugerí que justificara nuestra presencia sobre la base de que la Caja seguía creyendo en el centro tradicional y no abandonaba a sus clientes de la zona; se marcó un discurso como le hubiera podido escribir el mejor jefe de gabinete. Se justifica: “Siempre he tratado de ser natural, yo mismo, aunque a veces me he encontrado con situaciones difíciles...” Y nos recuerda el acto de hermanamiento con aquella Caja de Ahorros francesa, en Montaban, donde el Prefecto local se soltó un discurso en castellano, “y por cortesía tuve que responderle en francés, con las dificultades propias de mis limitaciones...”

Al ir repasando integraciones y fusiones, un primer escalón fue el caso de la Cooperativa Caja Naval de Madrid. “Obviamente, les conocía, pero la iniciativa debió partir de las autoridades económicas; en todo caso, nos permitió ampliar nuestra presencia en la capital con una base mayor...”. El siguiente

caso fuera el proyecto Torrente, y recuerda que fue complejo: “Se demoró por las dificultades de las distintas representaciones existentes en la asamblea general de la Caja. Al final, abordamos el cambio de imagen – que estaba previsto hacer al mismo tiempo – en 1988 y la fusión se produjo en 1990”.

Momento para recordar aquel tránsito: “Además de las connotaciones geográficas, limitativas, con CAAM se daba una clara cacofonía con la doble “a”. Como uno tuvo la oportunidad de vivir aquella experiencia constata con Román que la propuesta de Taula de Disseny fue doble: “Nos propuso reducir a CAM, directamente, como “marca”, tanto si insistíamos en mantenernos como “Caja de Alicante y Murcia”, como si apostábamos como Caja de Ahorros del Mediterráneo. No tuvimos dudas, y así lo propuse al Consejo y se aceptó”.

Le recuerdo que en cuanto tuvimos noción de la idea barajada por el diseñador Josep María Civit, acudimos al Registro de Patentes como precaución, y nos recuerda él la anécdota de la marca “Bancaja”, en cuya solución intervino: “La CAM era una de las cuatro Cajas de un banco de negocios que estaba en trámite de creación, y que iba a llamarse Bancaja (el Banco de las Cajas), y que había ya registrado esa denominación”. Y le apostillo: la Caja de Valencia se lanzó a un cambio de nombre comercial sin haber pasado antes por ese trámite y sin su “propiedad intelectual”. “Me pidieron que hablara con el presidente José María Simó y al final el Banco, -recuerda- en un gesto de cordialidad entre Cajas, les vendió la marca, y el proyecto se rebautizó EBN”.

Otro momento trascendental fue la fusión CAM-CAPAV. “Existía ya un solapamiento importante de redes, lo que hacía complicada una fusión; pero de no haber sido así, se



hubieran fusionado con la Caja de Madrid, que los pretendía...al final yo creo que el resultado fue muy aceptable..."

También recuerda la integración de la red del Banco Sanpaolo, y el bien hacer de Abel Matutes Tur: "El "cuaderno de venta" lo gestionaba Merrill Lynch y había otros interesados; la compra tenía dos fases, y tras la segunda que había registrado una mayor valoración, Abel mantuvo su palabra; un caballero".

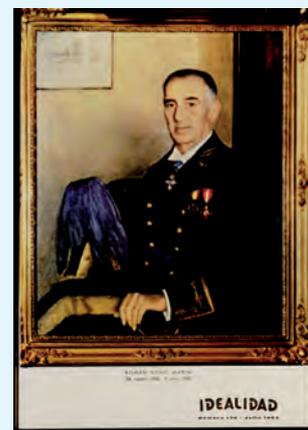
Como en todos estos procesos suelen darse situaciones que pueden afectar directamente a los empleados, le recuerdo que en 2011 en una entrevista que le hicieron manifestó su preocupación por el futuro de los de la CAM: "Es que yo deseaba una solución que les permitiera conservar sus puestos de trabajo..." Y añade; "Siempre he visto en los directivos la decisión firme de que en todos los procesos se minimizaran al máximo lo que algunos llamarían "costes colaterales".

Pese a su gran relación con la Caja -era habitual verle al final de la mañana pasar por su despacho, primero en la calle San Fernando, después en Oscar Esplá-siempre se ha dedicado al negocio familiar. "Ahora estoy

medio jubilado..."", dice y sonríe a sus setenta y pico. "Sigo navegando, aunque menos que antes y con menores esfuerzos...". Al salir a la conversación el antiguo edificio central, dos comentarios: "La actual situación es lo mejor para lo que se podía destinar" y sobre el cuadro de su padre, en el antiguo salón del Consejo: "Pregunté por su futuro, la familia hubiéramos estado dispuestos a adquirirlo... pero me aseguraron su continuidad y allí está en su sitio..."

¿Volveremos a ver Cajas de Ahorros?, pregunto. Y recuerda cuando la Confederación le invitó a dar unas charlas en Chile y Argentina para promover allí estas instituciones: "No terminaban de entender la independencia que teníamos las Cajas respeto al poder político. Pero ahora yo creo que el modelo está contaminado, y lo veo difícil".

No ha presidido ninguna otra cosa, aunque "parece que en algún momento se me citó como posible presidente de la Confederación, pero la propuesta debía nacer de la Federación de Levante...". Ni siquiera del Club de Regatas, inquiero: "No hubiera estado bien, habría sido un compromiso para la Caja..."



ROMAN BONO MARIN
(24, agosto, 1902 - 9, julio, 1969)

Caja de Ahorros de Alhama de Murcia



Idefonso
Riquelme
Manzanera

La situación precaria de la economía española y del sector financiero de mediados del siglo XIX, así como una serie de malas cosechas agrícolas, condicionó el desarrollo de las cajas debido a la falta de oferta crediticia, la escasa importancia del ahorro doméstico, así como la falta de una legislación adecuada que impedía o no facilitaba la constitución de este tipo de sociedades. Fue a partir de 1856 cuando se libera el sector financiero, lo que provocó también que se expandieran las casas de préstamos y los prestamistas-usureros que operaban con unos intereses desorbitados.

En este escenario se fundaron las primeras Cajas de Ahorros, donde además de poner el acento en el ahorro y facilitar el acceso al crédito, se tenía la necesidad de evitar a los prestamistas y usureros, que explotando a las familias con malas prácticas impedían el desarrollo y bienestar de las familias.

Pronto la sociedad alhameña se haría eco de lo positivo que estaba siendo para otras regiones de España y en particular para otras localidades de la Región de Murcia, donde se fundaron varias Cajas de Ahorro (Jumilla, Yecla, Cartagena, Murcia) así como en la provincia limítrofe de Alicante, muy activa en la creación de este tipo de sociedades.

En el año 1902, se crea la Caja de Ahorros de Alhama de Murcia (pequeño municipio de la Región de Murcia) impulsada por un grupo de personas de la localidad, que tuvieron la suficiente visión de futuro para entender y dar soluciones a la crisis económica que se vivía, con el propósito de fomentar el ahorro popular y mitigar las necesidades de los más pobres.

Durante muchos años, solo tuvo Oficina en su municipio de origen, dirigiendo sus servicios financieros, principalmente en el sector agrícola. Pero fue a partir de los 60, cuando empezó a expandirse hacia otras comarcas agrícolas de la Región, como la comarca o Valle del Guadalentín, el Campo de Cartagena y la Vega Media del Segura, alcanzando más de una veintena de sucursales.

Como Caja de Ahorros, ofrecía unos servicios básicos de ahorro, dirigidos a las clases humildes de las localidades donde se asentaba. El producto más popular era la Cartilla de Ahorros y el Plazo Fijo. También ofrecía servicios de financiación. Y digamos que su especialidad en la facilidad crediticia, era la mediación de préstamos y créditos, a través del banco estatal "Banco de Crédito Agrícola", donde los préstamos destinados a las campañas agrícolas eran los más demandados, seguidos de préstamos para la realización de pequeñas inversiones en el sector agrícola, cuya finalidad era la adquisición de aperos, maquinaria agrícola, construcción de pequeñas naves agrícolas o de invernaderos para semillas y plantas.

A partir de los 70 se produce un pequeño despegue económico, y surgen nuevas actividades económicas como son los sectores industriales, el auxiliar a la industria, el de servicios, el transporte, así como un incipiente y moderno sector comercial. De esta diversificación sectorial en la nueva estructura económica de la sociedad de esta década y posteriores, surgieron nuevas necesidades y demandas de servicios financieros, que propician y hacen un caldo de cultivo apropiado para la unión o fusión de Cajas de Ahorros, con la finalidad de completar su oferta de servicios financieros a las nuevas demandas de la economía. Así lo entendieron gran parte de las Cajas de ahorros que operaban en las provincias de Alicante y Murcia, y resultó un acierto estratégico la fusión de Cajas de Ahorros, lideradas por la Caja de Ahorros del Sureste de España.

Para la Caja de Ahorros de Alhama de Murcia fue muy positiva esta fusión, y pronto se vieron estos beneficios en su propia clientela, que veía que podía acceder a una mayor amplitud de servicios derivados del ahorro y del crédito. Empezaba la modernización del sistema financiero a través de una incipiente mecanización que desembocaría en una rápida y moderna oferta de servicios financieros, basados en una informática de vanguardia. Aparecen los primeros cajeros automáticos y los primeros datáfonos que rápidamente son aceptados por la clientela, tanto particulares como negocios, para la realización de todo tipo de transacciones comerciales. La modernización del sector financiero estaba en marcha, y estaba siendo liderado por el Sector de Cajas de Ahorros. La Caja de Ahorros de Alhama de Murcia, se había integrado en un gran grupo financiero, puntero en el Sector de Cajas. Y todo esto se traduce en una mejora de servicios a su clientela. Sin duda, fue un acierto la integración en la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, en el año 1976.

En el año 2002, se celebró un Consejo de Administración de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Alhama de Murcia, para celebrar el primer centenario de la fundación de la Caja de Ahorros de Alhama de Murcia, comprometiéndose ante el municipio en la ayuda y colaboración económica de la musealización de lo que hoy es el Museo Arqueológico "Los Baños". Este compromiso adquirido por el Consejo de Administración, no solo fue un primer empujón a la puesta en valor de lo que hoy es un bonito e interesante Museo, sino que era algo más, era un reconocimiento y un compromiso ante la sociedad que vio nacer una de las Cajas que dio origen a la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.

De la Caja de Ahorros del Sureste de España a la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia



Juan Sanchís Sales

Me llama Toni Gil a instancias de Pepe Barberá para pedirme que, en una pequeña reseña, cuente cómo viví y sentí la fusión de 1976. Han pasado más de 40 años y muchas cosas, los recuerdos van y vienen y hay algún mecanismo de defensa en mí que me pide no mirar hacia atrás. Cuando lo hago siento congoja y una impresión de carencia y orfandad. Pero son cosas de uno y debo atender a mis amigos.

Corría 1975, en el mundo de las Cajas se había iniciado un gran interés por el marketing, la Caja de Guipúzcoa había creado su Departamento de Marketing, la Confederación una Comisión de Marketing que presidía nuestro Sr. Oliver de grato y querido recuerdo, y nosotros, la Caja de Ahorros del Sureste de España, contábamos con el departamento de Ahorro y Promoción que tenía atribuidas, entre otras, las funciones de "Promoción", "Publicidad", "Expansión (Place)", y "Producto" en lo que a los recursos ajenos se refiere, atendidas por un grupo humano de extraordinaria valía: Antonio Gil, Pepe Gil, Matías Mas Moltó, y Juan Antonio Gisbert, respectivamente. Disponíamos de cuatro de las cinco "Pes" que atribuyen al marketing.

Iniciado el proceso que llevaría a nuestra fusión con el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, Caja de Ahorros de Nuestra Señora de los Dolores de Crevillente, Caja de Ahorros de Novelda, y Caja de Ahorros de Nuestra Señora de Monserrate de Orihuela, don Francisco Oliver nos encargó la preparación de una importante campaña publicitaria dirigida al lanzamiento y difusión de la nueva marca y a su inserción en el imaginario colectivo. Nos pusimos a ello y decidimos contactar con ARGE, S.A. prestigiosa agencia de publicidad de Madrid. Tras algunas idas y venidas, acuerdos y discrepancias llegamos a la aceptación de un proyecto que fue aprobado por la Dirección y para el que contaríamos con la inserción en vallas publicitarias, prensa, radio y folletos.

Seguro que muchos recordáis la campaña. Su *leitmotiv*, su tema central lo constituía:

NOS UNIMOS PARA SER "MÁS"

sobre un triángulo formado por tres brazos agarrados alternativamente por las manos y con el logotipo de la nueva entidad "Caja de

Ahorros de Alicante y Murcia". Este eje central de comunicación se desarrollaba a lo largo de la campaña en una secuencia que completaba el aserto: **Nos unimos para ser más fuertes;... más eficaces;... más rentables;... más útiles**, explicando el sentido de cada uno de estos adjetivos. El área de Promoción preparó un sorteo entre nuestros impositores bajo el lema "MÁS PARA MÁS" consistente en premios en efectivo, sueldos de 20.000,00 pesetas al mes por periodos de 12, 6 y 3 meses, coches, televisores en color, proyectores de cine, tomavistas, radio despertadores, calculadoras, plumas estilográficas, bolígrafos, con un coste aproximado de diez millones de pesetas.

El orgullo de pertenencia, la fidelización de los empleados, es un objetivo perseguido por cualquier empresa, en nuestro caso, en el caso de la Caja de Ahorros del Sureste de España, nuestra identificación con la Entidad era total, así lo sentía yo y así lo percibía de mis compañeros. La Caja nos prestigiaba, pertenecer a ella nos concedía un plus de estimación. Es natural que sintiera ¿sintiéramos? cierta nostalgia con su desaparición al integrarse en la nueva Entidad. No obstante, el nuevo reto, constituía un aliciente que nos motivaba "nos uníamos para ser más", y a ello nos entregamos.

El Ministerio de Hacienda por Orden de fecha 10 de diciembre de 1975 autorizó la fusión.

De "signo auténticamente histórico" calificaba el diario Información de Alicante la reunión celebrada el día 10 de febrero de 1976 en la que se constituía la **Caja de Ahorros de Alicante y Murcia**.

Comenzaba un nuevo periodo de trabajo y de ilusiones. La nueva Caja alcanzó un fuerte crecimiento, también el conjunto de Cajas, algo se debió hacer bien, pero...

Muchos me acompañaban en aquella andadura, para todos mi afecto y gratitud con el mejor recuerdo. Renuncio a su relación porque no quisiera dejarme a nadie. No obstante deseo rendir mi homenaje a Pepe Gil, Matías Mas, Pepe Picó, Eduardo Ricord y Pepe Lidón. No quiero pensar que se han ido, creo con San Agustín de Hipona que la muerte no es nada, solo han pasado a la habitación de al lado.

Un fuerte abrazo



Aborto en la Cuna del Mediterráneo



Adolfo
Seguí
Olcina

Érase una vez, hace cuarenta y tres años... Así podría empezar una historia que se prometía ilusionada e ilusionante y ha terminado en trágica y frustrante.

Un proyecto en 1875 veía la luz bajo los auspicios de **“ábrase al pueblo de Alcoy, precisamente ahora más que nunca pobre, triste y abatido, las puertas del establecimiento en el que ha de encontrar el remedio a sus necesidades de hoy y ha de enseñarle a vivir prevenido para satisfacer las de mañana”**, según decía entonces el secretario del Consejo de Administración del recién fundado Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, pionero en el ámbito provincial, segundo en la zona del Mediterráneo y duodécimo en todo el país.

Pues sí. Pero no: Hace cuarenta y tres años, en 1975, cuatro entidades de ahorro de la provincia de Alicante se sintieron en peligro y buscaron refugio al amparo de otra entidad, más potente y desarrollada. Una absorción, camuflada de “fusión”, venía a devolver el sueño a unos señores que se habían visto amenazados por la liberación del mercado impuesta por una legislación salida de Madrid que rompía el bloqueo de una normativa que imperaba hasta ese mismo momento y que impedía a cualquier entidad establecerse en los ámbitos operativas de otras.

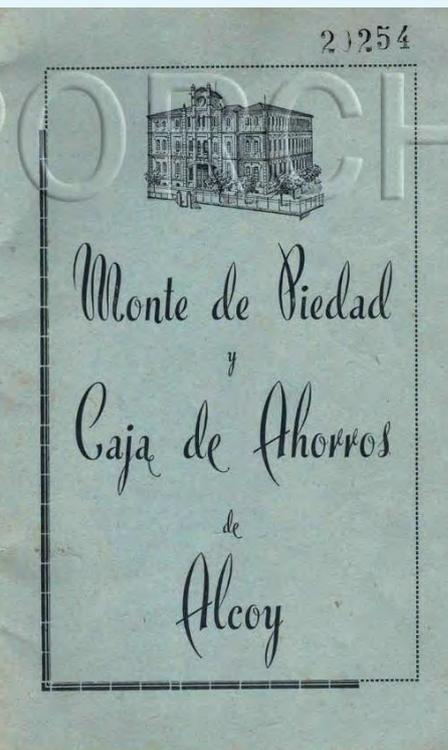
En el caso de Alcoy, unos señores con formación empresarial y jurídica y absolutamente nula de carácter financiero, tomaban la decisión e intentaban justificarla como un servicio más a la ciudad para que no peligrara su subsistencia y garantizar el porvenir de su industria y comercio. En realidad era la manifestación de una desconfianza en el personal y empleados que realmente gestionaban la entidad. Una entidad que había logrado imponerse en Alcoy, su comarca y abrirse a las comarcas hermanas

del Comtat y La Foia, aperturando oficinas en todas las poblaciones importantes y transformando el millón de reales de vellón de 1875 en 20.000 millones de pesetas.

La desaparición del nombre del Monte de Piedad de Alcoy, fue también camuflado por el mantenimiento de su Consejo de Administración, convertido en Consejo de Zona, y la creación de cargos honoríficos en la nueva entidad resultante, a la que también se trasladaron —decisión claramente política—, algunos dirigentes de las entidades desaparecidas. Sin embargo todo estaba ya preparado y predispuesto para, paulatinamente, obviando las raíces de las absorbidas, hacer desaparecer lo genuino de cada una de las poblaciones implicadas. Para no ir contracorriente y perjudicarse innecesariamente, todo el personal del Monte de Piedad, al igual que, seguramente, harían los de las otras entidades, tuvimos que hacer de tripas corazón e intentar justificar y defender la decisión ante nuestros clientes y amigos. Fue difícil y penoso defender lo indefendible y además intentar resultar convincentes...

En poco tiempo, toda la importantísima labor desarrollada en obra social propia, como fueron la Biblioteca del Casal de Sant Jordi, el Colegio San Antonio, el Colegio Mayor para universitarios con su Departamento de Orientación Pedagógica, la Guardería Infantil en Ibi, así como tantas iniciativas que dotaron a Alcoy de polígonos industriales, Hotel como el Reconquista, Residencia de Ancianos como Pintor Sala, Casa de Beneficencia Hogar Infantil, y millares de viviendas sociales que tanta falta hacían, han perdido todas sus raíces y el cariño que se puso en su promoción,

Los años han transcurrido, y lo innecesario de tal decisión ha quedado patentemente demostrada con la permanencia en el mundo del ahorro de la Caja de Onteniente que, muy similar en tamaño a las absorbidas, día a día trabaja y da un espléndido servicio a sus clientes.



Agravio o cosa similar

A corazón
abierto

Ocurre que cuando nos sentimos ofendidos, vaya usted a saber por qué cosa, a veces una simpleza, en otras ocasiones algo que nos perturba, y casi siempre aquello que puede y debe olvidarse, comienza a hervir dentro de nosotros el extraño y a la vez común deseo del desquite. Si nos han ofendido, que se preparen. Nos van a oír, hombre, decimos con descaro. Son ecos que retumban por dentro sin que sea fácil retirarlos del lugar tan céntrico que ocupan junto a nuestra cabeza gobernadora de impulsos y directora de actitudes. Reconocemos, no obstante, que es difícil contener la fantasía cuando dejamos que el ambiente por el que se está ahora recreando la mente se caldee más de la cuenta, dando paso a extrañas imágenes en donde toman cuerpo unas venganzas pequeñas o grandes—desproporcionadas casi siempre— según la temperatura que nuestra imaginación ha permitido que alcancen. La venganza se ha metido por dentro y no está resultando nada fácil sacarla de los conductos interiores que, de arriba abajo, han perdido todo gobierno y ecuanimidad. Duele la cabezuela como arde el estómago como se hinchan los carrillos y muerden los dientes. Decidimos cortar para que esto no siga adelante.

Ahora corresponde dar el paso de la reconciliación para que la maquinaria ardiente no estalle por los aires; pero como no tenemos claro cómo se ha producido este fuego, ni quién ha venido a encenderlo, nos quedamos en una situación muy rara en la que sabemos que hay que actuar cuanto antes, incluso nos sabemos de memoria qué hay que hacer (lo aprendimos en los cursillos internos y acelerados que nos dimos a nosotros mismos cuando manteníamos el espíritu empresarial como una ilusión y como un objetivo vital). Hay que tomar la iniciativa, y lo que corresponde en estos casos es pedir perdón inmediatamente. Ya sabremos, cuando eso pueda ser, a quién indultar, pero hay que hacerlo ya. Volvemos a sudar de nuevo porque hay que ver cuánto cuesta

dar este paso, y es mucho peor cuando uno está convencido de ser asistido por la razón, puesto que somos los ofendidos. Nos proponemos, no obstante, para que no salgan chispas ni astillas ardiendo, que no debemos permitir que permanezca la ofensa o el malentendido. Hay que ver qué falta de costumbre que tenemos en estos casos; todo lo más que apreciamos en la vida familiar es que soportamos estoicamente un montón de descuidos de consideración que otros tienen o cometen con o contra nosotros. Son ausencias de atención, de respeto, de paciencia y de delicadeza. Son carencias en las que también nosotros caemos. Al final vamos a acabar siendo culpables.

Se trata a veces de una desmesurada autoestima que no contempla atención alguna con los otros que, despistados, distraídos, absortos en lo suyo, no han sabido valorar. Así que debemos superar la obsesión temeraria de considerar que solo nosotros, cada uno de nosotros, tenemos la razón. Y así es como se ve la impaciencia, que pasa a veces a grosería cuando entramos con otros en discusiones ante cosas sin trascendencia. En un raptó de razón nos escuchamos por allá dentro diciéndonos que qué necesario y oportuno es saber callar, sonreír, hacer buena cara y pedir disculpas por nuestros excesos al querer corregir a los demás. “La convivencia es posible cuando todos tratan de corregir las propias deficiencias y procuran pasar por encima de las faltas de los demás”, habíamos leído recientemente, mientras considerábamos que la paciencia nos impulsa a ser comprensivos. Pero el resentimiento escuece porque es una herida que tiene el amor propio que suele abrir el orgullo reconociendo en el corazón una especie de “gangrena que el odio cultiva dentro del alma” y se aferra como un cáncer. Sí, el rencor es un fuego maldito que arrasa la comprensión y la paz que deberían marcar las relaciones humanas. Si no perdonamos pronto nos dolerán las quemaduras interiores que están produciendo las amargas.



Demetrio
Mallebrera
Verdú

“En un raptó de razón, nos escuchamos por allá dentro diciéndonos que qué necesario y oportuno es saber callar, sonreír, hacer buena cara y pedir disculpas por nuestros excesos...”

Expresión de la enfermedad en el arte

MARTES, 3 DE ABRIL DE 2018

El pasado 3 de abril celebramos en la Sala Camon de la Fundación Cam el Foro de Debate titulado “Expresión de la enfermedad en el arte”.

Por razones de amistad fui yo el encargado de presentar al ponente, Bernardino Navarro Guillén, recordando en primer lugar que hace un año y medio aproximadamente tuvimos la oportunidad de disfrutar de su presencia en otro de nuestros foros con una ponencia que se titulaba, más o menos, “El dolor a través de las artes plásticas”.

En cuanto a su currículum, dije que era Licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Granada, Doctor en Medicina y Cirugía por la Universidad de Valencia, Especialista en Anestesiología, Reanimación y Terapia del Dolor y Diplomado en Medicina de Empresa. Su vida profesional ha transcurrido por varios hospitales, Lorca, Elche y Alicante, en el que se jubiló como Jefe del Servicio de Anestesiología.

Inició su intervención mostrándonos un cuadro de San Lucas de El Greco, patrón de médicos y pintores. Dijo que ambas profesiones tienen como base la capacidad de observación.

La ponencia consistía en ver cómo se han plasmado en las obras de arte signos de procesos patológicos, a través de investigaciones que él ha llevado a cabo a lo largo de su trayectoria profesional.

En este comentario y por cuestiones de espacio es imposible hablar de todas las ilustraciones y patologías que nos mostró en su ponencia, por lo que haré un resumen lo más completo posible:

Esteatopigia.- (Acumulación de grandes cantidades de grasa en las nalgas, más frecuente en mujeres que en hombres). Nos mostró varias ilustraciones relativas a esta patología, de entre ellas destacamos a la *Venus de Willendorf* (primera figura humana en arte que se conoce, 22.000 años a.C. Paleolítico Superior)

Obesidad.- Se apoyó en ilustraciones pictóricas de distintas clases de obesidad, por ejemplo: *La monstra desnuda*, de Juan Carreño de Miranda (obesidad hiperplásica); *Capitán de Campo Italiano*, atribuido a Andrea

Sachi (obesidad hipertrófica); *Sileno Borracho* de José Ribera del que dijo que aunque puede parecer un hombre obeso en realidad lo que debía tener era una cirrosis hepática que produce esa hinchazón del vientre. En contraposición con la obesidad habló de la **Delgadez y caquexia senil**, ilustrándola con una pintura de Hans Baldung, alumno de Alberto Durero, *Las edades y la muerte*, en la que podemos observar a una persona anciana con una delgadez extrema.

Defectos de la visión.- *Ciego tocando la zanfonía* de Charles de la Tour, en el que apreciamos que le falta un ojo (anoftalmía). *Tres músicos* de Diego Velázquez, en donde se nota por la mirada al infinito una pérdida total de visión aunque no haya una lesión aparente del ojo (amaurosis). *El ciego de la guitarra* de Goya, otro caso claro de anoftalmía. *La curación de Tobías* de Bernardo Strozzi, se aprecian signos de una conjuntivitis purulenta (tracoma). *La parábola de los ciegos* de Pieter Brueghel. Uno de los ciegos tiene un ojo blanco (leucoma). *Cardenal Fernando Niño de Guevara* de El Greco. Las gafas indican una falta de visión (miopía). *Retrato de Tomasso Inghirami* de Rafael Sanzio. No tiene los ojos alineados (estrabismo). Y unas cuantas pinturas más con defectos de la visión menos comunes, de Van Gogh, El Greco, Pere Borrell, Picasso...

Enfermedades genéticas: Síndrome de Down. *La adoración del Niño Jesús* de un discípulo de Jan Joest van Kalkar, *Madonna con el Niño* de Mantegna, en ambas hay caras de niños y angelitos en donde se aprecian rasgos característicos de este síndrome, así como en unas representaciones cerámicas de las culturas precolombinas *Tumaco*, *Tolteca* y *Olmeca*. **Síndrome de Angelman.-** *Muchacho pelirrojo sosteniendo un dibujo* de Giovanni Francesco Caroto. Definió las características de este síndrome producido por un desorden neurológico que tiene su origen en una mutación del cromosoma 15.

Enanismo.- Explicó todos los tipos de enanismo así como sus características principales y para ello se apoyó en pinturas de John Closterman, Juan Van der Hamen, varias de Velázquez, Mantegna, Zuloaga, William Rothenstein... y hasta una fotografía de una



José Francisco Barberá Blesa



Ponente: Bernardino Navarro





enana que no llega a los 70 cm. de altura y que suele pasear por la Explanada de Alicante.

Gigantismo.- Dijo que la causa de esta enfermedad se debe a una producción excesiva de la hormona del crecimiento (somatotropina). Para explicar sus características se apoyó con el *Pierrot* de Jean Antoine Watteau y el *David y Goliat* de Caravaggio.

Anomalías del desarrollo sexual.- Nos contó leyendas de la mitología griega y se apoyó en una escultura que se encuentra en el museo del Louvre que se titula *Hermafrodito* (del siglo II, del que existe una copia en bronce en el museo del Prado) y en otra, también del Louvre, llamada *Hermafrodita de pie* (del siglo III).

Hirsutismo (Virilización).- Explicó las causas de esta anomalía genética y nos mostró *La mujer barbuda* de José de Ribera y la *Barbuda de Peñaranda* de Juan Sánchez Cotán. En cuanto a Conchita Wurst (ganadora del Festival de Eurovisión en 2014) dijo que no era un caso de hirsutismo porque realmente era un hombre.

Síndrome de Ambras.- Se caracteriza porque las personas afectadas presentan un vello largo, coloreado y grueso en todas las zonas pilosas de su cuerpo. Se aprecia muy bien en *Petrus Gonsalvus* (anónimo) y la hija de este, *Tognina Gonsalvus* de Livinia Fontana.

Enfermedades de la piel.- Nos mostró muchas pinturas en donde se observaban enfermedades de la piel. Citaré solo tres de ellos: un retrato de *Luis de Góngora* de

Velázquez en donde se observa una mancha en su rostro; en *Muchachos cogiendo fruta* de Goya se nota uno de los niños con alopecia; en la *Mona Lisa* de Leonardo da Vinci se ven unos pequeños nódulos grasos alrededor de los párpados...

Alteraciones osteoarticulares.- A destacar entre los ejemplos que puso *El Nazareno* de Luis de Morales, en la mano se observan deformaciones artrósicas; *Retrato de un joven* de Botticelli, síntomas en sus dedos de reumatismo poliarticular...

Enfermedades infecciosas.- *Enfermo de sífilis* de Alberto Durero, en la cara y piernas se aprecian síntomas de una sífilis avanzada; *Las señoritas de Avignon* de Picasso, dos de ellas sufren mutilaciones faciales, consecuencias finales de la sífilis... Mostró varias imágenes en donde se observaban personajes con los síntomas propios de la lepra, viruela y tuberculosis.

Enfermedades neurológicas.- *Triste herencia* de Joaquín Sorolla, en donde se observan algunos casos de poliomielitis.

Terminó su intervención tras casi hora y media de lección magistral de medicina y arte, tan interesante, que nos mantuvo atentos en todo momento.

Después hubo un breve coloquio en el que el doctor Navarro contestó a cuantas preguntas se le hicieron. Nuestro agradecimiento en nombre de la gran familia Jubícam.



Fotografías: A. Aura y J.F. Barberá

La nostalgia ya no es lo que era



José
María
Tortosa

Me invitan en Valencia, en plena Albufera, a unas anguilas al “all i pebre”. Como voy de “forastero”, noto que las susodichas ya no eran como las que comía en mi juventud, pero me callo. No puedo menos que recordar que mi suegro hacía comentarios como ese ante determinados alimentos, que ya no eran como los de antes, y supongo que es cosa de viejos y ajenos a ese contexto. Pero me equivoco. Otros comensales, del lugar y con menos años a sus espaldas, comentan lo mismo y añaden que ya es general: que aquellas anguilas de antes ya no hay modo de encontrarlas. Supongamos que es así y pongámonos a preguntar a qué puede deberse esa constatación que coincide con la que hacían algunos de mis mayores cuando yo tenía menos años que ahora.

La primera respuesta, y más obvia, es la tendencia a idealizar el pasado. “Cualquiera tiempo pasado, fue mejor”. Mi lejana infancia y juventud acompañan al gusto de lo que entonces yo disfrutaba y que ahora ya no encuentro. No encuentro mi juventud, claro. Y nada que ver con el pasaje proustiano de las madalenas, porque eso es otra cosa: un gusto de ahora que me recuerda gustos pasados. Es, más bien, lo contrario: un gusto de ahora que encuentro diferente, y a peor, de lo que gusté de joven. Estas anguilas no son como las de antes.

Pero siempre hay más respuestas (no es aconsejable quedarse con la primera que viene a la mente). Por ejemplo, la urbanización. Si se ve la evolución de la población activa española a lo largo del siglo pasado se observa una drástica reducción de la población en el sector primario (incluye la pesca y el cultivo del arroz) en paralelo con un aumento del sector servicios. Pero puede suponerse que también ha habido un aumento de la demanda. Es decir, menos gente en el sector de la anguila y más gente pidiéndola en casas de comida a las que solo se accede con automóvil.

Si pasar de una sociedad agraria a una sociedad urbana puede tener efectos en el cambio en la anguila, con mucha más razón los puede tener un efecto colateral de dicha tendencia: la congelación del producto para hacerlo accesible a cuantas más personas que lo demanden, mejor. Nuestras anguilas,

con mucha probabilidad, eran congeladas. No solo el producto en sí había cambiado, sino que el tratamiento también lo había hecho.

Encima, no es de descartar que al aumentar la gente que frecuenta esos bares y restaurantes (más o menos “populares”, que es algo que no voy a discutir ahora), se precocinan las anguilas para servir las con mayor rapidez, a gusto del consumidor al que no le gusta estar esperando a que pesquen, recojan, limpien y cocinen lo que está comandando.

Hay, encima, un argumento más de fondo que explica nuestra insatisfacción al comparar las anguilas de hoy con las anguilas de antes: el medioambiente. No es de desechar que haya menos producción de anguilas al tener las pobres que sobrevivir en ambientes menos limpios e incluso más peligrosos por la contaminación. Si, encima, la degradación de su entorno “de entonces” es un hecho real, no es de extrañar que aquel grosor, aquella textura, aquel sabor hayan terminado por desaparecer. Y que la tendencia vaya a más, sin que nos podamos atrever a pronosticar cómo serán las anguilas que degustarán nuestros nietos si es que todavía hay anguilas en la Albufera de Valencia.

Ya sé que esta no es lectura matutina para amantes, como yo, del “all i pebre”, pero, como acostumbro en esta sección, la anécdota me sirve para alertar sobre algunas cosas (manías profesoriales al fin y al cabo) empezando por el dejarse llevar demasiado por la nostalgia del “paraíso perdido”. Claro que el recuerdo es parte de la vida presente, pero no siempre es un buen criterio para juzgar lo que nos rodea (he citado muchas veces los juicios de algunos escritores romanos clásicos sobre la juventud de su tiempo que, a su decir, “ya no era lo que había sido antes”). Pero también, sintiéndolo mucho, para hacer ver que hasta en cuestiones muy simples, como puede ser el caso de mis anguilas valencianas, el buscar una explicación única, sencilla e inmediata puede hacer perder de vista lo que realmente está sucediendo. Y no digo nada si la cuestión es, como lo son las políticas, compleja y complicada.



Volkswagen otra vez

Mirando
el entorno



Antonio
Aura
Ivorra

En diferentes medios españoles (tomo la cita de uno de ellos, pero son muchos) leo que el diario alemán Bild Zeitung ha publicado que “el fabricante de automóviles alemán Volkswagen ha tratado de ocultar los resultados de las pruebas sobre emisiones diésel en monos y humanos, que mostraban que las de los vehículos recientes eran “más nocivas” que las de los antiguos”¹. Es más; añade que existen en el laboratorio documentos internos que indican que estos experimentos debían permanecer ocultos porque podrían ser devastadores...

De la misma fuente tomo el siguiente párrafo: “El presidente de Volkswagen, Matthias Müller, afirmó el lunes tras conocerse la noticia que los ensayos fueron “repugnantes y antiéticos” (¿acaso los ignoraba?) y consideró que demuestran que su empresa y la industria deben confrontarse de manera «más seria y sensible con las cuestiones éticas.”... Lo que viene a señalar que en ningún momento esos experimentos fueron aprobados previamente por algún comité de ética de carácter institucional. Pero alguien tuvo que autorizarlos, ¿no les parece? Así que “A buenas horas mangas verdes...” Matthias Müller es el mismo que dijo cuando surgió el escándalo de las emisiones de los motores diésel trucados, que se trataba de “un problema técnico”, pretendiendo así encubrir con argumentos de mercader la manipulación efectuada en nada menos que once millones de vehículos.

Daimler (Mercedes Benz), BMW y el fabricante de equipos Bosch son los socios de Volkswagen en la agencia europea EUGT (Asociación Europea de Estudios sobre la Salud y el Medio Ambiente en el Transporte) para la que un laboratorio estadounidense, el de Jacob McDonald, realizó las pruebas en 2015 (EL MUNDO 01/02/2018) y las envió a la EUGT en 2017. Un responsable de esta agencia declaró que los fabricantes, “naturalmente conocían los experimentos” y aseguró que “no pusieron ninguna objeción.”

Divulgada la noticia se anunciaron “investigaciones internas” y suspensión de funciones de algunos altos ejecutivos “responsables”. Y el portavoz del Gobierno alemán, Steffen Seibert, aseguró que los experimentos financiados por las empresas de automóviles no tenían “ninguna justificación ética ni científica”. Una manera de disimular la vergüenza de su indignidad.

Estas pruebas consistían en gasear (gasear es “Someter a la acción de gases asfixiantes, tóxicos, lacrimógenos, etc.”—dice el DRAE) a diez monos encerrados en una jaula de cristal con los gases

de un motor diésel, que en lenguaje claro es lo que se hizo, y no en hacer “respirar” esos mismos gases, como se divulga la noticia para atenuar su impacto en la opinión pública. Respirar es, dice también el DRAE, “Absorber el aire, por pulmones, branquias, tráquea, etc., tomando parte de las sustancias que lo componen, y expelerlo modificado.” Manera eufemística, por tanto, de expresar en qué consistía el experimento que, al parecer, también se llevó a cabo con personas. ¿No hay otras formas diáfanas alternativas al experimento en cuestión para averiguar la mayor o menor toxicidad de las emisiones de los motores diésel? El secretismo es, cuanto menos, sospechoso. Y escama.

Me parece que la manipulación del lenguaje, que alumbra, impulsa y exterioriza la cultura denigrándola o enriqueciéndola, deforma hasta nuestras percepciones y, en consecuencia, nuestro comportamiento. Por el momento, lo que domina al mundo en este milenio, que seguimos anhelando esperanzador, es la expansión y el crecimiento desaforado de la economía a costa “de lo que sea”, llámense personas, ecología, sostenibilidad, cultura —con cuya frivolidad y envilecimiento se comercia— o principios éticos. ¿Dónde está el límite?

No vale cualquier medio para conseguir un fin; pero hemos perdido el norte y también la memoria (siempre selectiva) histórica. La falta de sosiego, el ruido mediático, la relajación moral, las ansias de poder y el desaprovechamiento de la mundialización e inmediatez de la comunicación, que de la mano de la economía debería auspiciar la solidaridad, pone de manifiesto la estupidez humana impulsora de indignidades como la que expongo, que ha aflorado con timidez, sin el debate mediático ni la repercusión —de momento al menos— que su gravedad requiere. Más bien al contrario: el volumen de ventas ha aumentado.

Me pregunto qué estará ocurriendo en otros territorios menos “democráticos”.

Últimas noticias: Matthias Müller, consejero delegado, y Francisco Javier García Sanz, vicepresidente, han sido sustituidos.



1 PÚBLICO, 01/02/2018

Perplejidad



José
Jurado
Ramos

Sí. Estoy perplejo. A pesar de que en estos días de “mona” me he venido a Rute huyendo de la polvareda mediática y esperando que el aire limpio y fresco de la sierra de las Cruces, —donde duerme la niebla y se conserva vivo el espíritu libertario de la Aitana, la de Alberti—, se lleve las polvaredas que siguen levantando las dos inconmensurables melenas del momento: la de Puigdemont, cada vez más densa y enredada, con caspa acumulada de diez siglos, ante la que ya hemos perdido toda esperanza de encontrar el suavizante adecuado que la desenrede; especialmente después de que el Milagro Alemán haya realizado un tirabuzón más sobre ella. Y la de la Presidenta de la Comunidad de Madrid, refulgente, etérea y resbaladiza, tan irreal como su título virtual.

Y es que las noticias, las malas noticias, que al parecer son las únicas que son capaces de levantar las audiencias, también llegan hasta aquí, superando barreras de tomillos y gayombas en flor. Por eso estoy perplejo.

Perplejo ante los cantos de victoria de los líderes burgueses, republicanos, anarquistas y comunistas catalanes, todos ellos amalgamados con esa salsa viscosa y maloliente del tres per cent y pico. Están eufóricos y cantan loas sin fin a su reyezuelo por haber conseguido la libertad: condicional. Atrás quedaron los tuneados todoterrenos de la Guardia Civil tras convertirlos en almíbar del pacifismo nacionalista entre cánticos del segadors: “¡buen golpe de hoz! Ahora es hora, segadores de estar alerta, para cuando venga otro junio afilemos bien las herramientas”. Pacifismo al más puro estilo franciscano, y eso que han suavizado la letra. Atrás quedaron las santas misas del uno de octubre donde en lugar de repartir hostias se repartieron papeletas de votación en bolsas de basura, tal vez porque las hostias se estaban repartiendo en otro sitio; atrás las lecciones de civismo a los hijos de los policías en los colegios; atrás las místicas horas de meditación de los ciudadanos que volvían de vacaciones de Semana Santa, iluminados por las luces celestiales de las ruedas de tractor encendidas en medio de la carretera. Todo en el nombre de la libertad y de la democracia. ¿De qué me suena a mí esto?

Perplejidad, ante el empecinamiento de un pepé que sigue negando la realidad más contundente con el enésimo caso de corrupción política. Ahora le toca a la señora Cifuentes,

tan pulcra y dicharachera ella, con un máster fantasma que le ha tocado en la tómbola de la Universidad Rey Juan Carlos. ¡Qué pena que a mí nunca me toque nada! Claro, que para eso hay que comprar primero las papeletas. Aunque lo peor de esta situación no es la cara dura de los implicados a la hora de justificar lo injustificable. Lo peor es la cara que se nos está quedando a los españoles; que ya no es de tontos, es de pringaos y más allá.

Perplejidad ante lo que está pasando en el Mediterráneo, con esa guerra soterrada contra las ONGs que actúan en el mar intentando salvar vidas de gente desesperada. Ahora los acusan de tráfico de inmigrantes. Bomberos detenidos en Lesbos; una activista en Marruecos; barcos acosados por patrulleras de distintos países europeos. Da la impresión de que en esta Europa tan seria, tan pulcra, tan protocolaria, tan burocrática..., tan hipócrita, donde se la cogen con papel de fumar por cualquier motivo, se ha llegado al acuerdo tácito de que no es bueno que haya testigos en esta masacre injusta y cruel que se está cometiendo contra personas que huyen de la guerra y del hambre.

Perplejidad por el Medio Oriente. Israel a lo suyo, matando palestinos, por aquello del diente por diente y ojo por ojo. Se van a quedar ciegos y desdentados; Bashar al-Asad gaseando a su pueblo; así le será más fácil gobernar en los cementerios que queden, y el Pato Donald jugando a la guerra con sus amiguitos los ingleses y los franceses, que en esto sí que se ponen de acuerdo. De Putin no digo nada no sea que me venga un certificado con regalo nervioso.

Y perplejidad ante la poca perplejidad que provocan todos estos acontecimientos en la ciudadanía, entretenida como está con la última aventura y desventura de la Princesa del Pueblo, las miserias de los Supervivientes y el penalti del Real Madrid.

¡Pero qué voy a decir yo, que para no oír ni a unos ni otros me escapo a la sierra al más puro estilo del romanticismo clásico!

¡Ah!, por si alguien lo está pensando. No me he encontrado con ningún tempranillo, dicen que ahora es más rentable poner un banco en la Castellana.

P.D. Cuando estoy a punto de mandar el artículo, para rizar el rizo del descaro, la señora de Madrid renuncia al título que nunca tuvo, e Italia libera el barco de Open Arms.

Algo es algo, pero no resuelve nada.



Demonio de Maxwell

Dedicado a mi amigo Salvador Pardo Andreu

James Maxwell, intentando explicar el segundo principio de la Termodinámica, aquel que se refiere a la entropía, imaginó y publicó, en 1868, que un demonio que actuaba a escala molecular en un recipiente donde existían dos sustancias, una fría y otra caliente, era capaz de explicar el porqué el calor va de los cuerpos calientes a los fríos y no al contrario.

No había terminado Newton de observar la caída de la manzana cuando le dio el primer bocado y publicó en 1687 su “Philosophiae Naturalis Principia Mathematica” (Principios Matemáticos de la Filosofía Natural). En ellos postulaba lo que conocemos como “leyes de Newton”; la más importante: “Toda fuerza aplicada a una masa le imprime una aceleración”, o lo que es lo mismo, mientras la fuerza se aplica, el cuerpo aumenta su velocidad. “Cuando cesa la fuerza, el cuerpo sigue en movimiento rectilíneo y uniforme hasta que otra fuerza le cambie el movimiento o varíe su trayectoria”.

250 años después, Albert Magnus Einstein encontró la manzana de Newton y la comió entera. Einstein comprendió que Newton había cometido un error: La masa no es constante con la velocidad. La masa de un cuerpo aumenta conforme la velocidad aumenta y en velocidades cercanas a la de la luz, la masa tiende a adquirir un valor infinito. En el tiempo de Newton los sistemas de medida eran muy rudimentarios y no podían comprobar que la masa no era constante con la velocidad. Einstein estableció su teoría de la relatividad conforme a su nombre: “Teoría”, Newton estableció leyes físicas, es decir, no era una teoría; eran leyes comprobables.

Einstein afirmaba que no es lo mismo viajar a velocidades cercanas a la de la luz, que observar en reposo al viajero a dichas velocidades. El viajero observará que el tiempo se alarga o el espacio se acorta mientras que el observador externo no notará absolutamente nada excepto cuando el viajero vuelva y lo note más joven si el observador vive para recibirlo.

Einstein no comprobó su teoría pero hoy, tras las experiencias en el CERN del acelerador de partículas, se comprueba que Newton estaba equivocado y Einstein no. Digamos que las leyes de Newton son un corolario de la teoría de la relatividad.

Faltaba, como siempre, una tercera pata, una tercera vía. Stephen Hawking intentó unificar las teorías clásicas de Newton, la gravedad, con las nuevas teorías de la mecánica cuántica; la “Teoría del todo” con el fin de ofrecer un único campo de fuerzas donde, al igual que la energía, cupiese todo: Fuerzas gravitacionales,

eléctricas, magnéticas, nucleares y demás. El descubrimiento de las ondas gravitacionales, es decir, el hecho de que la gravedad también tiene una onda asociada, al igual que el “dualismo onda corpúsculo” establecido por Louis de Broglie en 1924 para interpretar que los fotones en ocasiones se comportan como partículas y en ocasiones como ondas, le llevó a perseverar en sus teorías, pero su incapacidad física fue un obstáculo para poder desarrollar lo que Hawking tenía en la cabeza.

Divulgador científico y excelente conocedor de las matemáticas, en 2006 publicó un libro titulado: “Dios creó los números”, donde de manera muy didáctica para los iniciados en dicha ciencia exacta, establecía un recorrido alrededor de los grandes matemáticos de la historia, desde Euclides y Pitágoras pasando por Descartes, Laplace, Cauchy hasta Gödel, Weirstrass y otros.

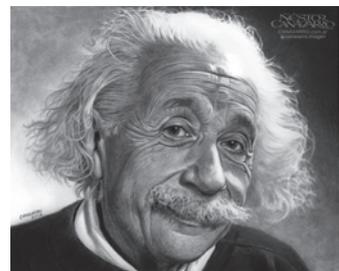
No quiso estudiar medicina como hubiera deseado su padre, puesto que “La biología es imperfecta, padre”, y fue físico, cosmólogo y sobre todo un excelente cerebro, al que no acompañó la carrocería, y un insuperable divulgador. Sus teorías sobre los agujeros negros solo las entendía él y afirmando que el universo no tiene límites solemnizaba lo obvio puesto que tampoco los números tienen límites y siempre encontrarás un número superior al último que has establecido, basta con sumarle una unidad o un ϵ , la parte más pequeña de los números.

Su monomanía era encontrar otros ecosistemas más allá de la vía láctea o el sistema solar donde pudiésemos ir si venían aquí los “hombres verdes” a colonizarnos. Otra monomanía fue negar la existencia de Dios, no desmontando la filosofía de Santo Tomás de Aquino o filosofía “Tomista”, sino desde su interpretación de la mecánica ondulatoria. No estuve jamás de acuerdo con esa afirmación, también interpretada desde los principios de la mecánica cuántica, pero con la humildad de ser yo un “ ϵ ” frente a su inteligencia. Sin embargo la realidad es tozuda y a todo científico le llega el momento de saber si sus postulados son ciertos y en estos momentos Stephen Hawking sabrá si estaba en lo cierto, Dios no existe, o bien está discutiendo con él.



Juan
Navarro
Balsalobre

Doctor en Ciencias



Caballo de Batalla



Francisco L.
Navarro
Albert

No sé si se debe a que ya me voy haciendo mayor, pero no puedo evitar la emoción cuando veo esta película, de la que, si uno es observador, se pueden extraer varias lecciones muy interesantes.

Hoy me quiero referir, tan solo, a lo que acontece cuando el caballo protagonista, enloquecido, atraviesa una y otra vez las trincheras de los bandos contendientes, para quedar finalmente enredado con las alambradas, entre las trincheras alemanas y las británicas.

Por encima de la guerra está el ser humano y queda demostrado cuando un alemán y un británico se ponen, juntos, a liberar al animal de sus alambradas, olvidando que un minuto antes se han estado tiroteando y volverán a hacerlo cuando acaben su tarea.

Nuestra sociedad está, desde hace muchos años, “enganchada” de forma permanente a unas alambradas que la mantienen sujeta, sin que se adviertan, al menos por parte de quienes gobiernan, el menor deseo de liberarla.

Odio, corrupción, avaricia, desinterés, pasotismo... y muchas alambradas más, nacidas tan solo por el hecho de no querer aceptar al otro como es; de no luchar contra las lacras sociales que se han ido introduciendo porque se ha mirado para otro lado; porque se ha enfatizado, en exceso, con los “derechos” y se han olvidado por completo las “obligaciones”; porque se ha premiado a los golfos y se ha desatendido a los que precisan ayuda; porque hemos consentido que el “yo y lo mío” esté por encima de “nosotros y lo nuestro”. ¿Alguien quiere seguir con la lista?

Hemos pasado de ser una nación con Historia, a ser un país de chismes, donde las verdades se ocultan o se dicen a medias; donde se está de acuerdo con la justicia, si conviene a lo que se esperaba; donde el insulto y la provocación gratuitos se esconden tras la máscara de “libertad de expresión”; donde el hecho de pertenecer a esta o aquella creencia, filosofía o raza, es suficiente para la burla, el escarnio o el maltrato; donde hay tantas leyes que es imposible conocerlas; donde

hay abogados expertos en sortearlas; donde Congreso y Senado son, a menudo, refugio de quienes van allí porque se aburren en su casa; donde muchos políticos han hecho de la política una “profesión” rentable, a la que no están dispuestos a renunciar...

Resulta increíble que, en un país supuestamente civilizado, como es España, lo único que funciona relativamente bien es la recaudación de impuestos. La Sanidad, en lugar de ser un medio común a todos los ciudadanos para conseguir la salud, difiere de una comunidad a otra y no hace de la prevención su bandera. El Desempleo está en niveles tercermundistas y pese a que viene desde mucho atrás, ningún político ha sido capaz de hincarle el diente. Nuestros titulados, cuyo coste y preparación hemos sufragado, trabajan con éxito en el extranjero. Los corruptos, aunque sean condenados, no devuelven lo robado. Puede que todos seamos iguales ante la ley, pero no ante todos los jueces... Se da la penosa circunstancia de que la Justicia es de tal lentitud que, aunque estamos “secuestrados” por los corruptos, el largo tiempo transcurrido viéndoles las caras a diario ha hecho crecer en nosotros una especie de “Síndrome de Estocolmo” por el que ya no parecen “tan malos”

¿A que presento un panorama caótico? Pues, remedando a L. Pirandello, “así es, si así os parece”. Y tengo la certeza de que no soy el único en opinar esto.

Y lo peor de todo es que no se trata de hechos puntuales. Miremos hacia el lado geográfico que miremos, encontraremos, salvo honrosas excepciones que, no importa quien gobierne, el ciudadano no es el centro de atención de la política.

Estamos inmersos, de modo permanente, en batallas que no conducen a ganar ninguna guerra, porque nos torpedeamos a nosotros mismos, empeñados como estamos en que la quilla del barco tenga agujeros lo más grandes posibles para, así, conseguir hundirlo cuanto antes. Pero ¿acaso no estamos todos sobre el mismo barco?

Hoy, volviendo al relato del inicio, hay grandes trincheras y espinosas alambradas. Podemos hacerlas desaparecer entre todos. Bastaría con que nos fijáramos en las cosas que nos unen, dejando para posteriores acciones aquellas que nos separan.

Pero, ¿seremos capaces?



Los que pretenden unificar el valenciano y el catalán únicamente por razones políticas, demostrar la existencia dels Països Catalans por ejemplo, no saben lo que hacen.

La llaman la “Llengua comuna” porque saben que llamarla por el nombre que ellos desearían: catalana, levantaría sarpullidos en la piel de muchos naturales de esta bendita comunidad, o si lo prefieren reino, pero no lo llamen país, porque me suena al de las Maravillas de Alicia.

Lo primero que te acusan los catalanizadores es de emplear muchos castellanismos al hablarlo. Eso es debido al desconocimiento general que muchos valencianos tenemos de nuestro idioma, sencillamente porque nunca nos lo han enseñado en las escuelas. Por ese motivo cualquier palabra desconocida la sustituimos por su equivalente en castellano.

Pero de haberlas haylas. Y si alguna vez encuentras alguna, pregúntate si antes no fue valenciana que castellana y fueron ellos lo que se apropiaron de ella. De todas formas no hay ningún idioma que no se nutra de extranjerismos cuando no hay más remedio.

Viene todo esto al caso, porque la palabra más escuchada últimamente en el Parlamento Catalán es “mesa”. Concretamente “la mesa del congreso” que la televisión nos repite hasta la saciedad, cada vez que se interesan por el mal llamado problema catalán. Porque en realidad solo lo tienen ellos. Supongo que desconocen la palabra “taula” (mesa) que decimos los valencianos. Si todos hablamos el mismo idioma, lo correcto, para todos los habitantes del antiguo Reino de Aragón, sería “La taula del congreso”

Otra palabra que repiten con frecuencia los catalanes es “patata”, que no hay que ser muy listo para saber de dónde la han sacado, cuando los valencianos para nombrar a dicho tubérculo tenemos dos vocablos: Creïlla y queradilla.

Es decir que no solo los valencianos tenemos castellanismos en nuestro idioma.

Según escuché recientemente en la radio, unos filólogos de la Universidad de Alicante han escrito un libro con los vocablos, para la misma palabra, que emplean los valencianos en las distintas comarcas. Como muestra pusieron el pimiento, que en Valencia se denomina hasta en ocho palabras diferentes (más riqueza idiomática imposible). Desde luego no las capté todas, pero sí: pebre,

pebrera, pimentó, pementó... hasta llegar a la bajoca alcoyana, Ingrediente principal de su plato típico “Bachoques farcides”, los célebres pimientos rellenos.

El relleno es de arroz, que se impregna con el sabor del pimiento que incluso algunos no lo comen, aderezado con unos trocitos de carne o atún. Les recomiendo este último.

Por no hablar de los bajoquetes, que no son pimientos pequeños, sino el nombre como se llaman, por lo menos en Alcoy, las judías verdes.

Con tanta variedad como tenemos, me pregunto. ¿Para qué nos tenemos que mezclar con el catalán? ¿Para empeorar?

También les gusta complicarse la vida. Vean dos ejemplos: Si usted quiere decir “vamos a ver” en valenciano dirá “anem a vore” los catalanes dicen “anem a veure” que fonéticamente suena como “beure” que es beber. Nunca sabrá si un catalán le invita a ver o a beber. En valenciano siempre se ha dicho para nombrar a los “Servicios sociales” “Servicis socials”; ahora con la catalanización nos quieren meter “Serveis socials” que fonéticamente suena igual que Cervells que significan cerebros.

Para terminar les diré lo poco ingeniosos que son, los catalanes por supuesto, para designar vocablos nuevos: Cuando Edison tuvo la ocurrencia de inventar la lámpara incandescente, todos los idiomas se apresuraron en buscar una palabra para designarla. Los castellanos al parecerse a una bomba o granada de la época la denominaron bombilla, pero siempre huyendo del diminutivo directo que es bombita y que puede dar lugar a falsas interpretaciones.

Los catalanes, menos imaginativos la llamaron Bombeta, el diminutivo de bomba del que los castellanos habían huido. Los valencianos según su forma la llamaron “Boleta” (forma de bola) o “Pereta” (forma de pera).

Ahora díganme ustedes cual elegirían entre catalán y valenciano.

P.D. Una anécdota. Un mozo de escuadra registra el equipaje de un supuesto terrorista, ante la expectativa de los restantes pasajeros. Solo encuentra una bombilla. “Es a soles una bombeta” Todos, menos él, salen huyendo espantados.



Manuel
Gisbert
Orozco



Cuento metafórico



Gaspar
Pérez
Albert

¿Por qué los perros y los gatos están siempre enemistados y se persiguen agresivamente? Este es el comienzo de un cuento que me contaron siendo yo muy pequeño y que recuerdo de cuando en cuando en ciertos momentos de mi vida. Dice así: Cuando el Creador hizo todas sus criaturas y entre ellas los animales, les dio normas para su convivencia en perfecta armonía. En tal sentido redactó su Ley de Leyes, es decir su “Constitución”, y en aquellos tiempos en que todavía no se habían inventado los piensos específicos para animales y estos se tenían que alimentar de los restos de la comida de los humanos que habitaban en la casa donde ellos vivían —me refiero a los animales domésticos, lógicamente—, se decía: “*los restos del pescado y las aristas serán para los gatos y los huesos para los perros*”. La comida de todos modos era escasa y ante ello, a un espabilado mastín se le ocurrió borrar lo del pescado y así también podrían comer ellos. Cuando se dieron cuenta de la estratagema los gatos protestaron ante el Creador, quien castigó a los perros encarcelando a sus cabecillas, excepto a algunos que consiguieron huir a países extranjeros de los que les iba a ser muy difícil volver. A partir de ahí se creó un conflicto grave entre perros y gatos que se sigue manteniendo hoy en día.

Ahora que lo pienso, esto no debe ser posiblemente un cuento, pues se parece tanto a una historia actual con la que los medios de comunicación nos bombardean todos los días, sobre todo los noticiarios de la televisión, que el cuento bien puede ser

una metáfora anticipada casi cien años — llamémosle premonición— de la actualidad, con la excepción de que en el cuento todos, más o menos, sabemos cómo termina, mientras que la historia actual nadie sabe cuándo ni cómo terminará.

Mi débil y limitada memoria ha tardado bastante en abrirse y hacer recordar una parte muy importante del referido cuento. Se trata de lo siguiente: “*Resulta que no fueron los perros quienes borraron lo referido a los gatos en la Ley del Creador, sino los ratones que royeron la parte del pergamino donde estaba escrito lo concerniente a los gatos.*” Este “descubrimiento” no me hace cambiar de opinión e insisto en el carácter metafórico y premonitorio del cuento, y además me obliga a realizar la siguiente pregunta: ¿cómo terminará la historia actual; ganarán los perros, los gatos o los ratones? Pregunta de muy difícil respuesta pues nadie lo sabe, lo cual me preocupa e intranquiliza. Por eso ruego a los posibles lectores que si alguno lo sabe o se siente tan “iluminado” como para adivinarlo, por favor me lo haga saber, porque así, además de la satisfacción de conocerlo, yo, como la mayoría de los españoles nos quedaríamos más tranquilos.

En cuanto se sepa el desenlace final lo sentiré por los medios de comunicación porque habrán perdido una buena fuente de noticias fáciles de conseguir y propensas a la especulación y además, seguramente, también una buena fuente de ingresos. Pero, ¿qué se le va a hacer? Así es la vida. Ya dice el refrán que nunca llueve a gusto de todos.

El cuento bien
puede ser
una metáfora
anticipada
casi cien años
— llamémosle
premonición— de
la actualidad



IV TORNEO DE DOMINÓ

El pasado 24 de marzo, en jornada de mañana y tarde, se celebró en el local social de Jubicam el 4º torneo de dominó con la participación de 10 parejas.

Tras una reñida competición las parejas mejor clasificadas fueron las siguientes:

Campeones: Francisco Ramírez y Ángel Torregrosa

Subcampeones: Luís Llopis y José Pérez

Terceros: Manuel Íñiguez y Rafael Sánchez

Cuartos: Tony Gil y Juan Sánchez

En nombre de todos los participantes nuestro agradecimiento a los compañeros Vicente Esteve y Rafael García por la magnífica organización del torneo. Hasta el año que viene.

El Presidente

Dedicado a María del Carmen Carratalá Gisbert

Siempre he sido un gran admirador de la literatura femenina, no me refiero solo a las grandes escritoras clásicas, más bien a autoras modernas que relatan sucesos de nuestro tiempo. La sensibilidad, el pequeño detalle, que una mujer puede imprimirle a un relato, es algo a lo que nunca llegará el hombre. Es cuestión de “sentir” el instante que se vive de una manera u otra. Un mismo suceso tendría connotaciones muy distintas de haberlo sentido y escrito un hombre o haberlo hecho una mujer. Digo esto porque acabo de leer una excelente y sofisticada novela de L.S.Hilton, un fenómeno editorial, publicada en 30 países y que en 2017 ha sido llevada al cine. El lector que sigue en su lectura la trama de la obra se deleita con descripciones como esta:

“Leanne esperaba sentada sobre la cama con unos vaqueros y una camiseta, mirándose fijamente los pies calzados con unas sandalias de plataforma. Le lancé mi chaqueta Alaïa beige de lona. No dejaba de ser un sacrificio desprenderme de ella, pero pensé que ahora podría comprarme otra. Guardé rápidamente mis cosas en la bolsa de viaje... zapatos de tacón, maquillaje, cargador de teléfono, libros, cepillos del pelo, portátil, luego saqué los Chanel de las cajas de cartón y lo tapé todo con una tela estampada.”

Trata esta obra de una joven llena de ambición, empleada en una galería de arte, donde descubre un fraude millonario, a lo largo de la novela se enfrenta a las situaciones más arriesgadas, realiza viajes por las ciudades más bellas de Europa, roza el mundo de la prostitución y el de la camorra y se desenvuelve siempre en un mundo tan glamouroso como corrupto. Una novela de intriga y compleja, donde Cameron Fitzpatrick, resulta que no es Cameron Fitzpatrick, sino Tommaso Bianchetti...

Pero lo fascinante es que la protagonista que va narrando su propia aventura no describe el momento cumbre de cada situación sin explicar si en ese preciso instante llevaba, o no, un pañuelo *Hermes vintage* en la cabeza o unos zapatos de tacón *Saint Laurent*.

O bien, en una discusión con otras chicas, antiguas compañeras del colegio, saca toda su provisión de rabias y envidias: *“Procuré*

envolverme en una densa capa de desprecio, como si fuera un abrigo de pieles, para demostrar que estaban tan por debajo de mí que no merecían mi atención siquiera. Para cuando terminamos el colegio, me las había arreglado para convencerme a mí misma de ello.”

Ya avanzada la obra se llega a los momentazos más interesantes, cuando la protagonista, viviendo en París, descubre desde la ventana de su apartamento, la presencia de un tipo extraño que la persigue desde hace días. Así maneja la protagonista estos estresantes momentos:

“Él- el perseguido - retrocedió hacia el patio, cuidando de situarse justo debajo del foco de seguridad de manera que su rostro no fuera visible. Hablaba con la portera. Yo me sentía como una anciana. Me temblaban las piernas. Cerré bien la puerta del baño antes de darme una ducha, con el agua tan caliente como como pude resistir: jabón, crema exfoliante corporal, aceite limpiador, gel facial, exfoliador, champú acondicionador. Me depilé las piernas y las axilas, me apliqué una mascarilla hidratante, pasé varios minutos untándome crema corporal, aceite monoi en ciertas zonas, desodorante, perfume. Me maquillé la cara, prebase, base, corrector, polvos bronceadores, colorete, gel para cejas, lápiz de ojos, rimel; luego puse la cabeza hacia abajo y me sequé el pelo. Aun así me seguían temblando las piernas, pero esto me calmó lo suficiente como para poder pensar. Escogí un vestido APC gris, corto y con vuelo, y unas medias con ligas negras, y añadí al conjunto unas botas hasta los tobillos, un pañuelo, unos pendientes de diamantes y mi gabardina Vuitton... al salir la portera me dijo que había habido la visita de un hombre pero que no había dejado su nombre...”

La escritora entra en los parajes ocultos y más deliciosos del alma femenina para describir cómo la protagonista con este exhaustivo trabajo de limpieza y estética corporal (aunque le siguen temblando las piernas) obtiene una cierta paz interior que *“le calma lo suficiente como para poder pensar”*.

Al margen de estas consideraciones, frases puntuales de lo que yo he considerado puras curiosidades literarias, es una obra impecablemente escrita.



José
Miguel
Quiles
Guijarro





Antonio
López



Ese día, dos de abril, 42 personas, asociados y simpatizantes de Jubicam, volaron desde Alicante hacia Roma.

Roma, fundada por los gemelos Rómulo y Remo, está situada sobre el monte Palatino, en el Lacio.

Tras el almuerzo y tomar posesión de las habitaciones, iniciamos una visita guiada de tres horas por la Roma Barroca, la Piazza del Popolo, con la Iglesia de Santa María del Popolo, Plaza de España, con su famosa escalinata y la preciosa Fontana de la Barcaccia, obra de Bernini; Fontana de Trevi, la más grande y famosa de Roma; la Plaza Navona, la más bonita de Roma, con sus tres fuentes, Fontana del Quattro Flumi, Fontana del Moro y Fontana de Neptuno; y el Campo di Fiori, lugar lleno de terrazas y muy animado. Este fue nuestro primer contacto con la capital de Italia, la que fue capital del Imperio romano.

Dispusimos de tiempo libre para saborear con mayor tranquilidad parte del recorrido y conocer la gastronomía italiana. A última hora de la tarde-noche, el autobús nos recogió para regresar al hotel.

Al visitar los Museos Vaticanos pudimos comprobar el gentío que acude a conocerla; pese a estar inundados de arte desde esculturas hasta hermosas pinturas, observé que la mayoría de visitantes se dirigían con suma rapidez a la Capilla Sixtina, pasando de soslayo por las magníficas obras que albergan estas salas; Capilla Sixtina que admiramos junto con muchísima gente, que nos llevaba en volandas y sometidos todos a una vigilancia excesiva que prohibía hacer fotos y hablar en voz alta.

Después, la plaza de la Basílica de San Pedro, con su columnata, cúpulas, estatuas

y su inmensa explanada. Deslumbrante el interior de la Basílica, con su suelo de mármol, estatuas, pinturas, altares, el tesoro de San Pedro, reliquias, cálices, patenas y atuendos de los Papas, así como la tumba de Juan Pablo II.

Al finalizar el almuerzo, sin guía, paseamos por algunas de las plazas, como Fontana de Trevi, que a todas horas está llena de gente: chinos sonrientes, familias, pandillas de jóvenes haciendo fotos, pidiendo deseos y tirando monedas, que brillan en el fondo cuando les da el sol. Vuelta por la Plaza de España, preciosa, amplia y animada,

La noche la pasamos en el Barrio del Trastevere, al otro lado del río Tíber, uno de los barrios más pintorescos y con más encanto de Roma, original por su tupida red de callejuelas y pasadizos empedrados. Lugar preferido de romanos y turistas para tomar una copa al atardecer y salir a cenar. Por ello, concertamos la cena en un restaurante muy típico. La zona, con ambiente bohemio, concentra muchos restaurantes de moda, locales nocturnos, así como monumentos.

El tercer día visitamos el Coliseo, principal símbolo de Roma, y los Foros, en la Vía dei Fiori Imperial, lugares con mucha historia que, pisando la arena donde luchaban los leones, te transportan a la Roma Imperial. Después visitamos las Basílicas de San Juan de Letrán y Santa María la Mayor, ambas de reconocida belleza.

Después del almuerzo dispusimos de tiempo libre para seguir disfrutando: Vía Véneto, Fontana de Trevi, Plaza Navona, Plaza de España, calles llenas de tiendas exclusivas, tipo Prada, Christian Dior, etc....hasta la hora de retirarnos al hotel.





Algunos de los compañeros se desplazaron a Villa Borguense, gran parque dentro de la ciudad. Allí se encuentran palacios, como los Barberini y Doria, edificios monumentales, esculturas, hermosos monumentos, así como museos con pinturas de Rafael, Tiziano, etc. y el zoo de Roma.

Durante el quinto día y último de nuestra estancia visitamos las Catacumbas de San Calixto, cementerio subterráneo fuera de los muros de la antigua Roma, construidos a base de extensos y entramados túneles conectados entre sí, cuyo recorrido resulta agobiante por su estrechez a pesar de los respiraderos existentes. El interés cultural, se centra principalmente por el número de inscripciones, frescos y esculturas que contiene. Y la Basílica de San Pablo Extramuros, una de las cuatro basílicas mayores católicas

Visita al Circo Máximo, desde donde se aprecia una pirámide de la época romana, la majestuosa Colina del Palatino, coronada por cúpulas, columnas y arcadas, y muchas fotos realizadas por los compañeros.

Pasamos a ver la Iglesia de Santa María in Cosmedin, medieval, construida en el siglo VI sobre los restos del Templo de Hércules. Muy conocida por albergar en su

pórtico "La Bocca della Verità". Una cara de piedra donde se mete la mano y te la atrapa si mientes, cosa que yo no me creo.

Después, almuerzo en un restaurante en el transforo y asistencia a una cata de vinos junto con degustación de productos típicos, a la vez que cena, en la localidad de Frascatí, próxima a Roma. Regresamos al hotel.

Visitar Roma significa zambullirse en el pasado. Hacía algunos años que no visitaba Roma, y al igual que en ocasiones anteriores me pareció una ciudad agresiva, hostil, caótica, sucia, conductores un poco locos, pavimento a base de adoquines con separaciones de varios centímetros donde un tacón puede perderse o un tobillo padecer un esguince. Cuando no, en una fuente te encuentras un palo de selfi... esa plaga, a poco de sacarte un ojo un japonés o coreano grabando a círculo, o el atosigamiento de los miles de vendedores ambulantes empeñados en que compres algo y te unas a las masas. Al final, llegas a la conclusión de dejar de pretender ser diferente y simplemente dejarte llevar, con la finalidad de ser más feliz.

Pero hay que reconocer que Roma es bella, muy bella, llena de historia, arte y cultura, además de tener algo que me encanta, ser caminable.



Fotografías: Antonio López



Ángel J.
García
Bravo

VIVIR ES ANUDAR CADA MAÑANA

Vivir es anudar cada mañana
con el ayer dormido en el ocaso,
recomenzar de nuevo cada paso,
en busca de la meta más lejana.

Es buscar, en el árbol, la manzana
en plenitud de mieles y de raso,
olvidarse del llanto y del fracaso
y poner el amor en la ventana.

Vivir, saberse vivo... Haber vivido
y volver a vivir a cada instante,
—El alma encandecida y presurosa—.

Es sentirse, de nuevo, renacido
y, a pesar de la duda, caminante,
es contemplar a Dios en cada cosa.



Gaspar
Pérez
Albert

ESPAÑA, PAIS DEL SOL

España, país del sol,
según dicen los turistas,
que no tienen ni noción.

España, país del sol,
de rufianes y bribones
y entre ellos, algún ladrón.
De pillos y aprovechados
y algún que otro vividor.
Políticos y mangantes,
corruptos de sol a sol;
pensionistas y parados
con baja retribución.
De nativos e inmigrantes,
currantes por obligación.
De vendedores de humo
y de nubes de color.
De gentes hospitalarias
de altruista corazón.

España, país del sol.
Los ingresos por turismo
son, en España, un montón
porque los turistas vienen
en busca de nuestro sol
y de esta forma generan
tan boyante situación,
de la cual es responsable
nuestro magnífico sol.
España, país del sol,
y dadas nuestras "virtudes",
pedimos perdón a Dios,
a quien algunos rezamos
en este país del sol.

PAPEL Y PLUMA

Tengo papel
y una pluma;
sobre la mesa
un tintero.

No sé si mojar la pluma
o ponerla en el sombrero.
Si empiezo a escribir,
vomito el desaliento y el miedo,
las injusticias, las heces
del orgulloso dinero.
Empiezo a escribir
y escribo
Y digo lo que no debo.
Mejor no mojar la pluma
Y dejarla en el sombrero.
Y me llamarán cobarde
Los que solo tienen miedo.



María
Dolores
Rodríguez

COMO JUDAS

Siento en el alma ¿o es en la mente?
el bombardeo de mil ansias y deseos.
Unos, intentan engañarme torpemente,
los otros, apenas tienen sentido. Así los veo.

Soy, a veces, ese balancín mecido por el viento
que bate el espacio sin destino y sin medida.
Soy, como el caminante que, en su andadura,
deseoso está de encontrar descanso y buen asiento.

Nado, a veces, en un mar de profundas dudas,
pero guardo mi ropa por si acaso
de mi desnudez vacilo y me arrepiento,
porque no quisiera ser como aquel Judas
que por treinta monedas fue comprado
y terminó con su vida en cruel intento.

VIENTO DE AMOR

La primavera es amor
de amor que viene soñando
y un viento de amor
que habla de besos y abrazos.

Porque es hermoso querer y amar,
verter amor como manantial
claro frescor de agua pura,
de la palabra amar es dulzura.

Romped los diccionarios, romped todas
las palabras inútiles que sobran,
y prepararse el alma enamorada;
poned a decir te quiero en vuestra vida.

No os asombréis de lo que dice un hombre
de un poeta amateur que sin remedio
confiesa verdades como puños
y a levantar el amor, sencillamente puro.



Francisco
L. Navarro
Albert



Sergio
Santana
Mojica

Recorrido cultural por la ciudad de Alicante

Como todos los años, nos reunimos en asamblea general para hacer balance del ejercicio anterior y disfrutar de una jornada de convivencia con nuestros asociados. En esta ocasión la celebramos el pasado 23 de marzo en Alicante, en el Aula de Cultura de la Fundación CAM, y para los acompañantes que no asistieron al acto institucional se organizó un recorrido cultural por el casco histórico de la ciudad.

Uno de los recorridos con más encanto de la ciudad de Alicante es sin duda el que transcurre por el casco antiguo, núcleo urbano que comprende el casco histórico y cultural de la ciudad.

Como quiera que la meteorología del día, muy ventoso, no acompañaba, con la sensación térmica de frío que supuso mantener el pañuelo en el cuello, las bufandas y los abrigos se quedaban cortos.

Por ello, en lugar de iniciar la visita desde el Castillo de Santa Bárbara, nos centramos en disfrutar del casco histórico, desde su parte baja, descubriendo sus callejuelas y sus edificios, iglesias y museos más emblemáticos:

Visita a la Basílica de Santa María, la iglesia más antigua de Alicante, construida sobre los restos de la mezquita mayor de la época musulmana.

Circuito por los arrabales del castillo hasta llegar al edificio que alberga el Museo del Agua, donde pudimos apreciar y conocer la historia del agua en la ciudad de Alicante. A su lado, inseparables, los Pozos de Garrigós, ubicados en uno de los lugares más típicos del barrio antiguo de la ciudad, en la Plaza del Puente y en la ladera del Benacantil. El origen de estos gigantescos aljibes data de la época de los musulmanes y de siglos posteriores; fueron construidos para paliar la sequía que padecía la población y frenar las torrenteras que asolaban al barrio en días de lluvia.

Seguimos nuestro recorrido con la visita al Mubag (Museo de Bellas Artes) ubicado en la calle Gravina, en un edificio del s. XVIII que perteneció al Conde Lumières.

Allí pudimos disfrutar de una exposición de obras del pintor Emilio Varela, vanguardista e impresionista más importante que dio la ciudad de Alicante en la primera mitad del siglo XX.

Agotado este breve circuito dentro del área urbana, en donde se han sedimentado más de dos mil años de vida alicantina, dejamos tiempo libre al grupo, para recorrer la Explanada de España, el paseo del Postiguet así como el malecón del puerto, hasta la hora de tomar el transporte que nos conduciría al restaurante, para finalizar la jornada con una suculenta comida.



Antonio López



Comida del día de la Asamblea General (23-03-2018)

